

MUSICOTERAPIA COMUNITARIA

"Del otro lado de la vía"

La Musicoterapia y el empoderamiento Barrial

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Psicología

Licenciatura en Musicoterapia

Alumna: **Maria Guadalupe Garcia**

DNI **36400986**

Tutora: **Licenciada Ebley Gonzalez**

2021

*“Cuando uno pasa a lo real, la biblioteca se calla.
Mejor ponerse a pensar de nuevo
al pie de lo que pasa y no al pie de la letra.”
I. Lewkowitz*

Gracias a mi familia por el acompañamiento en todo momento

Gracias a Mandarinina por su ternura diaria

Gracias a mis compañeras y compañeros por lo enseñado y aprendido

Gracias a Ebley Gonzalez por siempre ampliar las fronteras de la mirada

Gracias a todas y todos los profesores que dejaron huella.

Índice

1. "Estación Cabecera"	3
1.1 Elección del tema	5
1.2 Estado del Arte	7
1.3 Planteamiento del problema	9
1.4 Objetivo General	11
1.4.1 Objetivos específicos	11
1.5 Metodología	12
2. "Los durmientes" (Algunos conceptos..)	13
2.1 Lo comunitario	13
2.2 Salud comunitaria	16
2.3 Musicoterapia Comunitaria	19
2.4 Improvisación, Composición y Producción sonora	23
2.5 "Los pasajeros y las pasajeras" (usuarios y usuarias)	26
3. "Destino San Miguel" (Algunas ideas..)	28
3.1 Acerca del Barrio San Jorge	28
3.2 Acerca del taller de Musicoterapia de improvisación y composición de canciones	32
3.2.1 Determinación de plazos, cronograma y acciones a realizar	33
3.2.2 Determinación de recursos necesarios (materiales y humanos)	36
3.2.3 Factores externos condicionantes para el logro de resultados	36
3.2.4 Evaluación del proyecto	38
4. "Estación Terminal con posibles trasbordos " (reflexiones finales)	41
5. Bibliografía	43
6. Filmografía	45
7. Anexo	46
7.1 1: Fotográfico	46
7.2 2: Pequeñas entrevistas	50

1. "Estación Cabecera"

"Del otro lado de la vía" tiene como propuesta un taller de Musicoterapia de Improvisación y Composición de canciones en el barrio San Jorge del Partido de San Miguel, en la zona noroeste de la Provincia de Buenos Aires.

Este trabajo buscará observar los aportes de la Musicoterapia Comunitaria dentro de una población en situación de hacinamiento. El barrio San Jorge está conformado por una comunidad con ingresos socioeconómicos bajos, razón que dificulta la emancipación de la vivienda materna/paterna de los núcleos familiares más jóvenes. De esta manera, se pondrá foco en la potencia de la disciplina para generar espacios posibles en lo concreto y abstracto, trabajando particularmente con la comunidad de adolescentes.

"Dicen que van a hacer una salita en una cancha muy cerca, también dicen que van a hacer una escuela y un corredor pegado a las vías para que la gente salga a hacer deporte. Todavía no vi nada... (se ríe)."

(Anexo 2, Entrevista 3)

Nos resulta frecuente escuchar la definición "proyecto de intervención". La etimología de Intervención viene del latín *intervenire* y significa "venir a ponerse entre dos o más cosas". Sus componentes léxicos son: el prefijo *inter-* (entre) y *venire* (venir). En este caso proponemos llamar a este trabajo "proyecto de intervención/ interacción" buscando promover un espacio de salud integral horizontal, gestado en el propio hacer, en un modo de hacer desde el consenso. Creemos que hablar de un proyecto de interacción reconoce una otra parte que participa del mismo modo que los trabajadores que se acercan al barrio. Entonces consideramos la palabra Interacción además de intervención porque como la etimología de la palabra lo dice, se trata justamente de una acción entre dos o más cosas. Sus componentes léxicos son: el prefijo *inter-* (entre), *agere* (mover, impulsar hacia adelante), más el sufijo *-ción* (acción y efecto). Siendo no solo una elección por su significado sino como una posición ética y política frente al trabajo en salud mental, de una influencia recíproca con el otro / la otra, tanto como sujeto individual o colectivo.

La experiencia de propuestas en la que los sujetos vivencien el sonido, el cuerpo *in situ*¹ y la música, será la resistencia para desarrollar un entramado musical que favorezca el encuentro, como así también la comunicación desde el lenguaje verbal, gestual y corporal. Nos atrevemos a pensar como posibilidad que el proyecto genere una

¹ in situ: Loc. lat., loc. adv. En el lugar, en el sitio. <https://dle.rae.es/in%20situ>

construcción hacia el empoderamiento barrial desde el diálogo y la comunicación que implica coincidir en el espacio de improvisación y creación de canciones. Pensamos este taller como la posibilidad de buscar la propia voz, comunicar y gestionarse como comunidad a través de la búsqueda de consenso y trabajo colectivo.

En este proyecto proponemos una interacción desde la improvisación libre hacia la apertura de un espacio musical, para llegar a la composición de canciones. Utilizaremos el abordaje de la Musicoterapia Comunitaria y de la composición musical y propondremos actividades para favorecer el desarrollo de la creatividad y expresión de las y los jóvenes, grupo etario visto como conflictivo por el resto del barrio. Al mismo tiempo, pensamos desde el arte la potencialidad de la creación colectiva, para la transformación individual, comunitaria y social entendiendo estas prácticas como promotoras y preventivas para la salud integral.



El proyecto se desarrollará en el centro de jubilados y pensionados “*Esperanza de vida*” (ex Sociedad de Fomento) durante el período de Abril a Diciembre, con una frecuencia semanal. Este taller está pensado desde un posicionamiento ético que tenga en cuenta la participación de un/a co-coordinador/a perteneciente al barrio, con la búsqueda de un encuentro desde la construcción horizontal y democrática.

² Fotografía de la fachada del Centro de jubilados (ex Sociedad de Fomento) “Esperanza de Vida”

II. Elección del tema (relato personal)



3

Para la elección del tema de este trabajo, debo remontarme en un primer momento a mi infancia, a las calles donde me crié, a mi barrio. Antes de elegir la carrera siempre fue de mi interés la comunidad en la que vivía; las diferencias, complejidades y cualidades de un barrio que situado al otro lado de la mirada del estado, esperaba la llegada del asfalto, del agua corriente y de los recursos del municipio con falsas expectativas.

“El barrio por estar a unas 10 cuadras del centro de San Miguel, no tiene muchas prestaciones. En lo relacionado a la salud, a 15 cuadras está el hospital Larcade, el más importante de la localidad, hay que cruzar las vías. En educación, la escuela primaria estatal más cercana está en la plazoleta, del otro lado de las vías. Hay un jardín de infantes del estado que alberga la mayoría de los menores del barrio que no tiene acceso a la educación privada, en el barrio no hay establecimientos educativos de nivel primario, ni secundario, ni universitario”

(Anexo 2; entrevista 2)

Sin duda, vivir del “lado equivocado” de la vía a los ojos del accionar del gobierno de turno construye pensamiento, ideología e identidad. Es así, que con esta experiencia llegué a los espacios universitarios siempre en carreras vinculadas a lo social y al arte. Con el paso del tiempo, el avance en las materias de la carrera y el posicionamiento ético y estético proporcionado por la casa de estudio, este interés se fue potenciando. La Musicoterapia Comunitaria y su alcance, fue lo que llamó mi atención; la llegada de la disciplina a los barrios, su búsqueda de un bienestar colectivo/barrial de la mano del arte y de la producción musical.

³Mural de las calles Alem e Irigoín en honor a dos vecinos que fueron atropellados por el tren.

Asimismo, al cursar materias como “Planificación y gestión comunitaria en Musicoterapia”, “Musicoterapia 3” o incluso “Musicoterapia en Adultos”, por la calidad de las y los docentes de las cátedras y las y los autores ofrecidos en la bibliografía, el área mencionada tomó rigor siendo hoy en día mi anhelo de desarrollo profesional. En estas materias pude no sólo aprender lo que implica lo específico de la disciplina, sino también reflexionar y evidenciar en profesores y profesoras el posicionamiento ético que nos interpela en todos los años de la formación. Este tipo de aprendizaje, el que transmite desde la humildad y la invitación a la pregunta, deja huella y motiva el movimiento.

Durante los 4 años de carrera, la universidad nos permitió transitar diversos espacios de pasantías donde lo anteriormente mencionado siguió alimentando mi deseo en este campo. Gracias a todo este proceso y a las y los compañeros con los que a diario nos juntamos a pensar en los recreos, pasillos y juntas, hoy me encuentro presentando el siguiente *trabajo de interacción*, pensando el barrio y la Musicoterapia barrial.



⁴ Fotografía de las vías. Cruce peatonal de las calles Salerno y Junín.

1.2 Estado del Arte

Se considerará para el abordaje de este trabajo los siguientes trabajos finales integradores;

- Velázquez Damian Cristian, “La improvisación libre desde la Musicoterapia en la clínica de adultos con problemáticas de salud mental”, Universidad Abierta Interamericana.

El proyecto de este compañero es un antecedente a nuestro trabajo. Plantea un *proyecto de intervención con la improvisación libre como recursos para favorecer la creatividad y la expresión de la población* del Hospital de día Arco. Coincidimos en la pregunta sobre *lo que aporta la disciplina, en cómo la Musicoterapia puede potenciar la salud de los usuarios*, en nuestro caso adolescentes, a partir de composiciones sonoro- musicales. El proyecto además comparte la localización en el *conurbano bonaerense*.

- Amann Julio, “La Musicoterapia Situada”, Universidad Abierta Interamericana.

Este trabajo final se gesta desde la misma problemática; *la violencia y los conflictos entre integrantes de una misma comunidad*, en este caso niños. Nos parece interesante la pregunta sobre *la especificidad de la disciplina y en algún punto consideramos que es una búsqueda similar al presente trabajo, en la pregunta por los alcances de esta terapia*. Compartiremos el objetivo de potenciar la salud de los habitantes a partir de las creaciones sonoro- musicales y fortalecer la interculturalidad y la voz específica de la comunidad, reconociendo los *diversos modos de lo saludable*.

- Astelarra Mateo y Sánchez Mota Lucas, “El musicar del ensamble Sembrar, una perspectiva desde la musicoterapia comunitaria”, Universidad del Salvador;

Esta tesis presenta la inquietud sobre los *aspectos saludables en las relaciones entre los integrantes de un ensamble*, y nos parece interesante tomar su concepto de *“musicar saludable” resignificando el mismo a una mirada ampliatoria, en el que el “musicar” sea el verbo que propicie un espacio saludable y tomar en este proyecto el “musicar” como la invitación a construir grupalmente*. También consideraremos el análisis que esta tesis hace sobre *proceso compositivo*, que es lo propuesto en el proyecto a desarrollar y en especial, sobre los niveles que involucran salud, a saber *intrapersonal, grupal y comunitario*.

- Giambo Karina Analía, “Estudio de caso; Musicoterapia en el abordaje de un adolescente en situación de vulnerabilidad social”, Universidad de Buenos Aires.

Este trabajo nos convoca por la misma razón que el de Julio Amann, la posibilidad de preguntarse sobre la disciplina en casos de violencia a la hora de vincularse. Un concepto interesante de este estudio de caso, es que la MT Giambo menciona el *impacto positivo* de la disciplina en esta problemática. A través del trabajo con métodos de Musicoterapia se pudieron establecer distintos “*nuevos sentidos*” a las relaciones interpersonales a las que habitualmente podía construir este adolescente.

- Mansilla Luciana, “El rol musicoterapéutico desde una mirada descolonizadora en una comunidad indígena en el marco de la MT social- comunitaria”, Universidad de Buenos Aires.

Lo que propone el trabajo final de Luciana Mansilla es de nuestro interés por la importancia que manifiesta en el posicionamiento ético para el abordaje del trabajo comunitario. Es así, que el presente trabajo no imagina el desarrollo de un proyecto sin la incorporación de un/a *representante de la comunidad que construya la coordinación del taller*.

- Olmedo Clara, “Musicoterapia y chamanismo”, Universidad de Buenos Aires.

Esta tesis tiene un desarrollo en el trabajo comunitario, con una comunidad ajena a la investigadora y propone indagar en el *uso terapéutico y función terapéutica de la música* con poblaciones indígenas. Este trabajo sienta las bases para pensar, como dice su autora , *la relatividad de los conceptos de Salud - Enfermedad* al interior de una cotidianeidad en la que no estamos inmersos.

- Witko Marianela, “Taller de ensamble musical para la internación comunitaria en el Hospital Moyano”, Universidad de Buenos Aires.

Este trabajo presenta la formación de un *ensamble como la posibilidad de un empoderamiento y un espacio de salud* en una comunidad psiquiátrica e *identificar cual es el aporte que se hace desde la disciplina a esta comunidad*.

1.3 Planteamiento del Problema

La propuesta se centrará en los aportes que puede hacer la disciplina en la problemática que se presenta;

El barrio San Jorge está conformado por grupos sociales con escasos ingresos, lo que dificulta la autonomía de los núcleos familiares más jóvenes, permaneciendo en la casa materna/paterna, con o sin modificaciones, en el mismo terreno. A raíz de esta situación se generan conflictos vinculares por la falta de espacios físicos, concretos, que terminan afectando la dinámica del barrio y los espacios comunes del mismo.

Es el grupo de adolescentes el que es señalado por el resto del barrio por intervenir en espacios que no están destinados a ellos e incluso hacerlo en horarios inadecuados. Creemos que la ocupación de esos espacios manifiesta la falta del mismo, y la dificultad del acceso a un lugar propio a medida que se hacen adultos, por los condicionamientos económicos mencionados anteriormente de la población de San Jorge.

“Los jóvenes suelen juntarse a tomar cerveza u otras bebidas en las puertas de las casas, en las noches sobre todo. Antes de la pandemia había muchos problemas porque se metían en todos lados. Hemos encontrado en el patio del jardín botellas, colillas de cigarrillo en el arenero, envoltorios de preservativos y preservativos usados.”

(Anexo 2, entrevista 5)

La pregunta que nos moviliza es cómo puede la Musicoterapia mejorar los vínculos entre y con los y las jóvenes en el barrio, en el contexto de hacinamiento que se presenta. La relevancia de tal trabajo se justifica en la convicción de que estos espacios propiciarán bienestar a una comunidad en la que literalmente no hay espacio físico para el desarrollo de las inquietudes de este grupo etario. Además estamos convencidos de la potencia de la disciplina en el área comunitaria, ya que la misma implica el registro de un otro, y la toma de decisiones en grupo, para buscar así el fortalecimiento de la identidad grupal y barrial. ¿Cómo puede la musicoterapia mejorar



los vínculos entre y con los y las jóvenes adolescentes de la comunidad de San Jorge de Gran Buenos Aires ? ¿Cuáles son los aportes que la práctica musicoterapéutica puede realizar en la problemática de la dinámica barrial de San Jorge de Gran Buenos Aires? Son las preguntas que movilizan el desarrollo de esta interacción.

⁵ Fotografía del mural de la Sociedad de fomento “El Buen San Jorge” el cual se encuentra cerrado hace algunos años por problemáticas edilicias.

1.4 Objetivos Generales

- Promover espacios de salud integral desde la Musicoterapia, desarrollando acuerdos colectivos, de consenso y confianza entre los y las jóvenes que conformen el taller.
- Promover vínculos de respeto desde una dinámica horizontal de co-coordinación con un/a referente barrial y formas de organización colectiva y horizontal para la autonomía y empoderamiento barrial en los y las jóvenes.
- Propiciar oportunidades de elección y toma de decisiones a partir del contacto directo con los materiales sonoros musicales desde la improvisación libre.
- Propiciar espacios de creación sonoro - musicales en los y las adolescentes del barrio

1.4.1 Objetivos específicos

- Fortalecer los lazos de interculturalidad.
- Acordar con los y las participantes normas de convivencia y de formas de dirigirnos durante el taller, en un encuadre espacial y temporal.
- Reconocer y hacer partícipe a el ó la referente barrial, en la planificación de la propuesta y en la toma de decisiones.
- Garantizar oportunidades de contacto directo con los materiales sonoros en la improvisación libre y en la composición grupal.

1.5 Metodología

En esta propuesta de intervención/ interacción partimos de la premisa de que un trabajo final no significa inmortalizar certezas sino abrir más y más preguntas. Es por esto que la metodología que utilizaremos será cualitativa. Esta elección comprende una mirada integral sobre la realidad, como así también la fidelidad de la perspectiva de los actores involucrados en la misma. Esta metodología está destinada a *“Aquellos estudios que traten con colectivos (...) y en los que sea necesario conocer cómo funciona el conjunto...”* (Sautu, 2003, pág.32). Se tratará entonces de una propuesta en la que ningún interrogante será dado por finalizado, si no por el contrario, esperamos que este trabajo genere nuevas inquietudes en la disciplina. *“Totalidad, tiempo, lenguaje, interacción, interconexión. Son ideas propias de las metodologías cualitativas.”* (Sautu, 2003, pág.32)

Para desarrollar este proyecto decidimos realizar cinco entrevistas, fuentes primarias de datos, para profundizar en la comunidad respecto a la problemática que nos convoca. Dichas entrevistas nos aportaron información original, que corroboró y amplió la mirada sobre lo que observamos. Es decir, la implementación de las mismas enriqueció la construcción de este trabajo para la propuesta a los y las adolescentes. Las entrevistas fueron dirigidas en algunos casos, en las que se les compartió las preguntas a los y las participantes y semidirigidas en dos casos en los que se realizaron a través de videollamadas por el contexto conocido⁶. Los criterios de inclusión/ exclusión para los y las entrevistas de los vecinos y las vecinas fueron; la edad (30 a 70 años), la permanencia en el barrio (más de 5 años) y el rol que cumple en la comunidad. Convocamos a diferentes personas; referentes barriales, docentes y coordinadores de espacios significativos y a vecinos y vecinas.

Una vez implementado y puesto en práctica este proyecto de intervención/ interacción se tendrán en cuenta las manifestaciones de la comunidad durante la experiencia, como elementos fundantes en la construcción de conocimiento académico y colectivo. Para tal fin, durante el proceso del proyecto se observará si se concretan, y de qué manera, las siguientes categorías de análisis planteadas en la matriz; normas de convivencia pactadas, fortalecimiento de lazos dentro de la comunidad, organización colectiva en la toma de decisiones, el rol de los y las coordinadores/as, participación de los y las involucrados/as, espacios de creación colectiva, contacto de las y los participantes con el material sonoro y los procesos de improvisación libre y de composición grupal.

⁶ ASPO/ DISPO: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio/ Distancia Social Preventiva y Obligatoria por virus Sars Cov-2 , pandemia 2020/ 2021.

2. "Los durmientes" (Algunos conceptos...)

Este apartado tiene como finalidad ubicar las variables para el desarrollo de este trabajo. Estas variables entrarán en diálogo con todo el desenvolvimiento del proyecto y lo que él mismo se propone en el Barrio San Jorge. Las variables son; Lo Comunitario, La Salud comunitaria, La Musicoterapia Comunitaria y la Improvisación, Composición y Producción Sonora.

Para ello hemos conformado un entramado teórico de escritores de diversas áreas; Musicoterapia, Psicología, Psicoanálisis, Sociología, Historia, etc. Este relevo bibliográfico cuenta con la presencia de muchos autores contemporáneos, lo cual nos parece importante a la hora de pensar estas ideas heredadas de un contexto bien cercano que nos invitan a seguir profundizando en el día a día. Asimismo queremos destacar las numerosas pensadoras mujeres que han influenciado y que sostienen teóricamente este trabajo, entendiendo que el mismo no está exento de una mirada de género, buscando visibilizar la producción femenina y disidente que nos circunda. Agradecemos este hermoso legado conceptual y pujamos por un campo teórico donde se jerarquicen todas las ideas por igual.

2.1 Lo Comunitario

Pensar lo comunitario nos lleva en primer momento a definir de qué hablamos, cuando hablamos de lo comunitario. Con la ayuda del sociólogo Ignacio Purvis (2018) tomamos como principal premisa la de comprender que una comunidad no se define por la coincidencia geográfica. Este punto será fundamental para poder abocarnos a la complejidad de trabajar en esta área. Por otro lado, este mismo teórico argumenta que tampoco conforma una comunidad compartir las costumbres de consumo como nos plantean algunas publicidades o empresas de servicios.

“Las representaciones acerca de la comunidad y lo comunitario que circulan entre quienes participan de estas experiencias reproducen, por lo general, sentidos globales y abstractos que artificialmente homogeneizan las características comunitarias (...)” (Bang, Stolkiner, 2013, pág 123)

¿Entonces qué es “Lo Comunitario”? Ignacio Purvis (2018) dirá, con palabras de Spinoza, que es un tipo de *vínculo, vínculo social*. En la misma línea el filósofo

Diego Tatián sostendrá, analizando a Spinoza en el escrito “*Spinoza, impolítico y político*” algo similar a lo que plantea Purvis;

“(…) comunidad no es en Spinoza algo a lo que se pertenece sino algo que se construye (...) Entrar en comunidad con algo o alguien, con otro o con otros, es una composición intrínseca con ellos que afecta de manera decisiva a las singularidades que se implican de este modo entre sí.”

(Tatián, S/f, pág 161)

Considerando estas palabras introductorias, este escrito tendrá la intención de adoptar estos conceptos para el trabajo sobre la complejidad de lo comunitario y principalmente para la Salud Comunitaria.

Ser parte de una comunidad entonces es más complejo que la mera disposición, ser parte de ella es como dice el filósofo húngaro Peter Pál Pelbart, entrar a la vitalidad de un *cuerpo múltiple* con sus relaciones específicas y sus elementos heterogéneos.

“Ahora bien, a partir de la noción deleuziana de multiplicidad, se trata de pensar algunas dimensiones desde donde operan en determinadas situaciones los colectivos sociales. Cuando las lógicas colectivas operan en multiplicidad, toman formas rizomáticas y establecen redes que multiplican acciones colectivas, por fuera de los paradigmas de la representación, donde multiplican pero nunca se repiten; mutan todo el tiempo en redes moleculares en formas organizativas que resisten delegaciones, jerarquías y liderazgos fijos. De ahí entonces la importancia política de la cuestión.”

(Fernández, 2005, pág 144)

Asimismo Pál Pelbart habla de un *grado de potencia*, en el que uno puede afectar o ser afectado y agrega;

“(…) nadie sabe con anterioridad de qué afectos es capaz, no podemos saber lo que puede un cuerpo, es una cuestión plenamente empírica y de cuidado, prudencia.”

(Pál Pelbart, S/f, pág 1 y 2)

Es aquí donde quisiéramos detenernos, cuando dice “*nadie sabe lo que puede un cuerpo*”; nadie sabe qué nos interroga, qué nos propone, qué nos atraviesa del encuentro comunitario. Pál Pelbart continúa; Un *cuerpo múltiple* que puede afectar o ser afectado. Estar con otros desde la fuerte convicción que lo comunitario se construye, desde la interrelación, desde el movimiento de ideas y proyectos. ¿Y por qué no también desde la emoción? Partimos entonces desde la seguridad de que lo comunitario pondrá en pregunta nuestra individualidad, nuestra relación con los otros todos, y eso; ¿Siempre es placentero? Lo comunitario nos invita a un camino de incertidumbres que no siempre resulta agradable. Los vínculos en experiencias comunitarias suelen ser problemáticos

porque generalmente son muy distintas las vivencias entre sí. Las incertidumbres ponen en crisis todo el conocimiento académico y totalitario que muchas veces se afirma, donde el hombre racional puede abarcar toda la realidad. Ante el encuentro con los otros se sobrepone un caos de sentimientos que promueven pensamientos sobre lo que aquí queremos conocer. En algún punto trabajar en lo comunitario es adentrarse en la conciencia de que sabemos muy poco de nosotros mismos.

Como trabajadores sociales entonces nos invitamos a estar en silencio, contemplar y atravesar el abismo que nos lleve a la pregunta por el ejercicio. Es entonces un aprendizaje del no saber, de la sabiduría del no saber. El encuentro permeable a la afectividad; *la afectividad colectiva*.

La *afectividad colectiva* para el psicólogo Pablo Fernández Christlieb (2000) es sociedad; ya que cualquier sentimiento o sentir por más mínimo que sea es en referencia a una cultura y por qué no a la cultura de una comunidad. Agrega que esta comunidad tendrá un *centro*, un origen, como el abrazo más profundo o como el centro de una ciudad, pero es necesario no creer que porque se ha llegado al centro, se conoce toda la cultura de una población. Es preciso entonces entender que el conocer el origen va a ser el primer momento de contacto de nuestra observación. Ese centro tendrá su expansión y sus límites.

En este caso nos interesará su expansión y la trasgresión de las fronteras limitantes simbólicas de una comunidad, en particular en este trabajo la comunidad del barrio San Jorge. *“Una comunidad es el recorte de una realidad social mucho más amplia” (De la Aldea, 2018, pág 16)*

Para finalizar tomaremos de la psicología social el entender al sujeto como texto del contexto cotidiano y el sujeto como emergente del contexto en el que está inmerso, y en su contexto, lo vincular; lo singular, lo subjetivo que nos invita a la interacción. (Langan, 2008) Lo comunitario implica la interacción que deja huellas y construye nuevas realidades.

En este caso desde la psicología vincular nos parece que;

“(...) se trata de pensar desde el “entre”, ya no hay sumatoria sino multiplicidad, se trata de un “dos” que no es producto de la suma de uno más uno sino de un espacio que se inaugura como dos, que empieza por el medio.” (Altobelli, Guaragna, S/f, pág 10)

2.2 Salud Comunitaria

Para comenzar a hilvanar el tejido que buscará aproximarse al concepto de Salud Comunitaria, nos parece fundamental comprender a qué denominamos *salud* y cuál es nuestro posicionamiento respecto a ello. Para adentrarnos en la conceptualización, tomaremos la definición de la Ley Nacional de Salud Mental 26.657 detallada en el artículo 3;

“En el marco de la presente ley se reconoce a la salud mental como un proceso determinado por componentes históricos, socio-económicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona.(...)”

Desde este punto de partida comprendemos la importancia de incluir la dimensión subjetiva en la mirada hacia la salud integral, apostando a que las prácticas suceden en la vida cotidiana, en espacios de encuentro comunitario, en el diálogo, en la circulación de la información y en la posibilidad de incidir en las decisiones. Claudia Bang dirá;

“Siguiendo esta línea, propongo entender a la participación comunitaria en salud como un proceso complejo y dinámico en que una comunidad sostiene activamente mecanismos y prácticas para la toma de decisiones conjunta sobre el propio proceso salud-enfermedad.(...)” (Bang, 2016, pág 24)

Es decir, que entendemos la Salud Comunitaria como el hecho de que los mismos integrantes de la comunidad puedan definir sus riesgos y fortalezas en pos de pensar las políticas de salud necesarias para su entorno. Es entonces que las políticas en promoción de la salud deben definirse en los contextos in situ, en conjunto con la población. El conocimiento y la participación popular definirán las condiciones para las acciones de Salud Comunitaria. Abrimos la puerta a la complejidad de la disposición barrial y a la posibilidad de autonomía frente los diversos modos de vivir la vida.

Entendemos que lo importante en el trabajo de esta concepción de la salud es el carácter preventivo de las acciones. Continuando el desarrollo de lo expuesto hasta el momento, es entonces el *“empoderamiento”* lo que nos permitirá que estas comunidades, en particular la comunidad del Barrio San Jorge, puedan tomar posesión de su gestión.

Como Maritza Montero (2004) esclarece, esto no significa que un ente regulador ajeno le concederá fuerza a los débiles, si no que es un proceso heterogéneo de transformaciones que habiliten el control sobre sus vidas. En este punto nos gustaría hacer hincapié en cómo la Salud Comunitaria implica además un posicionamiento ético de nuestro rol. Desde nuestro lugar se debe garantizar además que las actividades propuestas, el vínculo y la red creada sean propulsoras de autonomía. La coordinación tendrá entonces la tarea de posicionarse desde una presencia flexible, que pueda silenciarse. Conducir el proceso, desde un lugar no paternalista con la capacidad de escucha, la continencia y la distancia óptima que implica nuestro rol.

Nosotros llevamos a los barrios conocimientos, ideas, hipótesis sobre la realidad, hipótesis sobre cómo actuar frente a determinadas circunstancias y un título que nos avala. Frente a la subjetividad que viene con nosotros, es preciso identificar que los preconceptos que tenemos sobre una población, no son argumentos para estereotiparla sino que nos invitan a pensar más allá de esas limitaciones. Nos parece interesante el aporte de la doctora en psicología Elena de la Aldea quien habla de la *“subjetividad heroica”* y define a la misma como una modalidad de ser, de hacer, de estar, de pensar, de sentir y un modo específico de situarse ante un problema.

“La subjetividad heroica hace cosas por los otros, y de esa forma se suprime al otro como sujeto y también a sí mismo: tanto el héroe como el salvado quedan abolidos como sujetos.” (De la Aldea, 2018, pág 5)

Es decir, este trabajador no percibe que avanza sobre la dignidad de los otros y las otras, en un sistema asistencial, poniendo al sujeto en el lugar de *“objeto de servicio”*. Se suma además el *“discurso de los valores elevados”*, una moral noble que no permite pensar. Los problemas para la *subjetividad heroica* no existen y hay que eliminarlos. En cambio en el camino al *empoderamiento* estos son parte del proceso. Proponemos entonces que frente a esta forma de situarnos aparezca una que contemple el tiempo del recorrido, el tiempo de la experiencia, el tiempo de la reflexión y que la urgencia de eliminar el problema sea reemplazada por la comunicación colectiva dando lugar a otras subjetividades en trabajo conjunto. Un sistema equitativo en el que dar y recibir habilite el discurso de todos los involucrados y las involucradas en la comunidad y de los trabajadores y las trabajadoras en ella. Esto significa correrse de la omnipotencia que supone el rol y situarse desde el no saber, para pensar. Un no saber genuino, interrumpir las representaciones, poder ser par.

“Estas ideas tienen orígenes en prácticas y formulaciones plasmadas en la estrategia de Atención Primaria de la Salud –APS– a partir de la declaración de Alma-Ata en 1978 (OMS, 1978), en la que se proponía a la participación comunitaria como un componente central.” (Bang, Stolkiner, 2013, pág 126)

Históricamente llegar a este punto en el desarrollo de la salud comunitaria no fue sencillo, sus límites y fronteras no son nítidos. Por otro lado, como Alicia Stolkiner (1987) señala, no se trata de una “escuela”, sino de una corriente diferente en constante construcción conceptual y práctica, ya que muchas veces, más allá del auge de estas prácticas hoy en día termina dándose una dinámica verticalista y piramidal.

Encontrándonos actualmente en este desarrollo de la Salud Comunitaria quisiéramos finalizar este apartado con una pregunta; ¿Con quienes pensamos la práctica? La Salud Comunitaria se construye desde el paradigma de la complejidad, opuesto a aquella idea homogénea y compacta de la comunidad. Como bien plantea el filósofo Edgar Morin (1990), esta complejidad se encuentra en la vida cotidiana, como la construcción de salud que deseamos. La complejidad, además incluye a todos los actores. Será necesario construir entonces con las instituciones que se encuentren en el territorio; escuelas, clubes, parroquias, sociedades de fomento, etc. Hacer red, acercarnos e incluso velar por la equidad del acceso a la información de todos los participantes. Por esta razón seguimos pensando que como afirman las licenciadas Stolkiner y Bang, la Salud Comunitaria será posible en la medida en que garanticemos el “ejercicio de democratización de conocimientos”, y consecuentemente la redistribución del poder. (Stolkiner, Bang, 2013, pág 133). Como hemos expuesto, la escucha activa y la producción colectiva serán las herramientas fundamentales para poder ejercer nuestro rol desde un posicionamiento ético en favor de la promoción de la salud integral comunitaria. Desde la convicción de que lo heterogéneo enriquece y el posicionamiento de la complejidad como denominador común vamos en busca de la familiarización, destinando tiempo al intercambio, al encuentro mutuo.

2.3 Musicoterapia Comunitaria

Siendo lo comunitario una forma de vínculo social podríamos pensar el encuentro sonoro musical desde una perspectiva que implique el saber preexistente, el saber de otro. Este encuentro tiene las características propias de la comunidad allí presente.

“Entonces; hay una voz, que es un cuerpo, que es un sujeto, que es un lugar, que es una relación. El vínculo terapéutico, cualquiera sea su modalidad, se juega en la trama que trazan esos términos.” (Banfi, 2015, pág 202)

En el caso de este barrio, el encuentro sonoro musical con los y las jóvenes se presentará como la posibilidad de fundar un nuevo espacio. Por lo tanto, es necesario destacar también el carácter preventivo de la Musicoterapia Comunitaria, en el modo en que identifica un problema y habilita espacios para la construcción de respuestas. El musicoterapeuta Gustavo Gauna (2001) aporta a nuestra disciplina y principalmente a esta posición de trabajo el hecho de que, en este campo, se entrecruzan trayectos terapéuticos individuales con experiencias culturales; es decir lo personal y lo socio cultural conviven en una forma particular en cada sujeto. Asimismo destaca cómo los cambios de la dinámica de la realidad en la que estamos inmersos, afectan a la comunidad y en este caso a los y las jóvenes con quienes nos encontramos. Es entonces que todo hecho fundante musicoterapéutico está formado por múltiples significancias. De este modo la escena estética, dirá la musicoterapeuta (MT) Patricia Pellizari (2011), es un acto de libertad, ya que a través de la experiencia sonoro musical, la Musicoterapia trae dignidad a un discurso. Un discurso muy serio en el que la escucha disponible es fundamental en la aparición de esta apertura expresiva, de un nuevo espacio simbólico, donde se vuelven flexibles las representaciones, donde el sujeto no es arrollado por el estereotipo.

Otro concepto interesante para definir a qué consideramos Musicoterapia Comunitaria es el de *encuadre*. Gustavo Langan (2008), licenciado en musicoterapia y docente de esta universidad, nos invita a pensar al encuadre como las normas que regulan la actividad, pero que no sólo dependen de las variables de *espacio, tiempo y funciones de los y las participantes*, si no que a estas condiciones se le van a sumar en el encuentro musicoterapéutico el *permiso y el respeto*. Este escritor define al permiso como el permiso para hacer, para permitirse y al respeto ligado al respeto por el hacer. En el encuentro musical habilitado y respetuoso se abren vías de comunicación hacia nuevos mundos, que inauguran lo que este docente denomina como *ceremonia*. Nos parece que el término *ceremonia* invita a la *intimidad* de este encuadre sagrado para el grupo que se aboca a la tarea. La intimidad es entonces el espacio y tiempo propios de un nuevo territorio sonoro que construimos, que compartimos y que sostenemos; aparece la musicalidad, el gesto, las diminutas escenas paralelas, los ritmos que aparecen y se van, la opción de silenciarse, las conversaciones fuerte o suaves, la entrega, los detalles.

“En la práctica, cabe aclarar que es esta una clínica de lo pequeño, de la variable minúscula, de la inauguración alegre de universos diminutos y en sombras.”

(Banfi, 2015, pág 19)

Estos territorios personales, minúsculos, se construyen con la labor musicoterapéutica en la que los y las integrantes de la comunidad son protagonistas y beneficiarios.

Es entonces que pensamos la Musicoterapia Comunitaria como una práctica que propicia la participación social en espacios cotidianos donde está involucrada la política, la cultura, lo laboral, la religión, etc. Se trata de una forma de estar;

“(…)la definición de musicoterapia comunitaria no se fundamenta en lo que un musicoterapeuta hace sino más bien en qué valores encarna y promueve en su vida comunitaria. Por lo tanto es un llamamiento a esa ética.” (Siccardi, 2008, pág 5)

La musicoterapeuta y docente de la Universidad del Salvador, Patricia Pellizari (2011) sostiene que en el nivel comunitario la propuesta se centra en acciones sonoras y musicales participativas, colectivas, expresivas, de reflexión y, según el marco en que se manifiesten, pueden adoptar características, meditativas, festivas, etc. Por otro lado la licenciada afirma que *“(…) es imposible hacer promoción de salud sin compromiso, participación, y empoderamiento.” (Pellizari, 2011, pág 30)*

A este punto lo consideramos constitutivo y fundante; la participación construye observación (y escucha) crítica para la formación de profesionales y de saberes que aporten a la disciplina. Además garantiza la salud como un hecho integral, entendiendo que no se puede promover salud sin promover derechos humanos. La musicoterapia comunitaria va instalándose en el barrio en la medida que abre canales expresivos, que serán el grito, el balbuceo, la voz resquebrajada, la improvisación con los instrumentos en unidades melódicas o patrones rítmicos o desde el silencio mismo. Estas expresiones, *“discursos sonoros no verbales”* los tomaremos como nuestro principal objeto de estudio, siempre teniendo presente que implican todo lo sonoro y corporal del emisor, *“(…) emisor como alguien comunicando.” (Rodríguez Espada, 2016, pág 117)*. El estudio de dichos discursos observará su altura, intensidad, duración, timbre y estructuralmente su ritmo, melodía, armonía, y como estas se manifiestan, respecto a otros o al interior del mismo desarrollo de la unidad, y luego desde la diferenciación, la repetición, la selección, la variación, la combinación, la constancia y la síntesis. En definitiva, como bien menciona el musicoterapeuta Rodríguez Espada (2016) la búsqueda es en favor de *“(…) permitir el mayor número de alternativas estéticas posibles.”* Para ahondar en la forma concebir al otro, dentro de la Musicoterapia Comunitaria, más específicamente la Improvisación Libre, nos invita a una forma más acabada de estas ideas; en palabras de María Jose Benardis (2002);

“La Improvisación Libre puede definirse como un Territorio material a ser transitado por un Sujeto, formalizando e invistiendo de sentido al sonido y tal vez al movimiento a partir de vincularse con un instrumento musical o con su propio cuerpo; decimos, el Sujeto opera con la materia otorgándole un Sentido, una Forma. Por lo tanto, llamaremos Discurso a toda operación de producción de este orden”

Esta cita expone el carácter y la magnitud del discurso, y lo que ello implica en la subjetividad del otro. Dada esta situación, la escucha del/ de la MT no es algo menor; somos responsables de lo que decimos y hacemos en favor de la co- construcción, nuestra tarea implica aceptar y concebir estos discursos sin imponer estéticas propias. Desde este lugar nos preguntamos; ¿Qué nos hace ser MT? ¿Cómo construimos Musicoterapia Comunitaria? Consideramos que nos hacemos MT en una perspectiva Comunitaria desde la posición, desde el posicionamiento ético, desde el abordaje individual, grupal, familiar, colectivo, en espacios públicos, desde la escucha habilitada y la intervención respetuosa.

Construimos Musicoterapia Comunitaria desde la consolidación de una perspectiva comunitaria integral donde es interesante ampliar la lógica del funcionamiento de la intervención a todos sus elementos constitutivos. Aparece aquí otro interrogante: ¿Con quienes armamos red? Esta pregunta nos acompaña desde que pensamos este proyecto. Para otorgarle un término teórico, hablaremos de *dispositivo*. Con el aporte del artículo del sociólogo Luis García Fanlo (2011), en el cual compara las definiciones de Foucault, Deleuze y Agamben intentaremos aproximarnos a una idea sobre el mismo y su especificidad en el territorio en el que trabajamos.

Tomando las ideas de Foucault, Fanlo (2011) describe al dispositivo como un conjunto multilíneal, de muchas líneas, múltiple.. Según este escritor un dispositivo comprende desde lo tangible como el terreno, los edificios, hasta lo no tangible, como la institución y sus autoridades; desde lo dicho como las normativas explicitadas hasta lo no dicho, como todo aquello que se vuelve implícito en el cotidiano. Foucault habla de la naturaleza de red vincular en una entrevista en 1977, el dispositivo es entonces la naturaleza del vínculo en estos elementos heterogéneos. Foucault afirma además que un dispositivo genera subjetividad. De este modo, nosotras y nosotros somos el dispositivo y en él se fundan tramas de poder entre el saber, el poder y la subjetividad.

Nos gustaría pensar algo de lo que menciona Deleuze sobre Foucault en el texto “¿Qué es un dispositivo?” (1989). La idea e invitación a desenmarañar las líneas de un dispositivo y levantar mapa, cartografiar en el “trabajo en el terreno”. Como mencionamos en el párrafo anterior este dispositivo multilíneal posee entre tantas líneas, la línea de la subjetivación. Esta línea refiere al proceso, a la producción de subjetividad, es la línea de fuga, la que se escapa, dice este pensador. Estas propiciarán de algún modo, las líneas de fractura, que traerán nuevos saberes.

“Todo dispositivo se define por su tenor de novedad y creatividad, el cual marca al mismo tiempo su capacidad de transformarse o de fisurarse y en provecho de un dispositivo del futuro. En la medida en que se escapan de las dimensiones de saber y poder, las líneas de subjetivación parecen especialmente capaces de trazar de creación, que no cesan de abortar pero tampoco de ser reanudados, modificados, hasta llegar a la ruptura del antiguo dispositivo.” (Deleuze, 1989, pág 159)

Por otro lado, Deleuze según García Fanlo (2011) agrega que los componentes de novedad y creatividad son los que permiten que algo se esté continuamente reconfigurando, que se actualice. Y aquí es que desde este proyecto no podemos pensar un dispositivo sin la presencia del barrio, sin los saberes preexistentes sobre la

comunidad, sin otra mirada, sin otro mundo simbólico que enriquezca nuestro andar. Los dispositivos se impregnan en los cuerpos, y nuestro deseo es ser un cuerpo diverso, profuso. Desde este lugar, se plantea una co-coordinación con un referente barrial, que tendrá lugar como portavoz del saber propio y que tendrá influencia y poder en la toma de decisiones sobre el accionar en el taller.

A modo de cierre García Fanlo plantea que Agamben habla de una tercera zona en la que el dispositivo no son las personas ni las instituciones, sino el cuerpo a cuerpo entre individuos y los dispositivos, una construcción compleja de subjetividades en continuo reencuentro.

2.4 La improvisación, Composición y Producción sonora

El taller de Musicoterapia pensado para el Barrio San Jorge será fundado bajo la convicción de que la creación colectiva es una herramienta de militancia y resistencia. La improvisación, la composición y la producción sonora serán entonces los medios a través de los cuales los y las jóvenes podrán hablar de lo que sucede, “(...) *un sujeto en su pena, tiene algo que decir*” dirá el MT Gustavo Gauna (2001, pág 25) desde otro lenguaje. Lenguaje que concebimos como una decisión cargada de sentido en el que se posibilitan determinadas elecciones y mundos gestuales, visuales, verbales y musicales.

Rodríguez Espada, MT y docente de la Universidad Abierta Interamericana, es quien sentará los cimientos de la conceptualización sobre nuestra disciplina; es así que entendemos la Musicoterapia como una terapia donde los usuarios expresan un discurso sonoro- musical que posibilita además un “*acceso a la constitución del espacio subjetivo, individual y colectivo, al trazado de rasgos identitarios (...)*”(Rodríguez Espada, 2016, pág 19). Desde la *adisciplina estética* este docente nos invita a trabajar hacia la “reconstrucción” de la clínica musicoterapéutica, y a producir desde nuestra posición subjetiva, un movimiento adisciplinante. Para esto es preciso la apuesta al vínculo con disoluciones disciplinares, desgranamiento y la deriva de nuevos órdenes, de producción compartida.

El taller constará entonces de experimentar los procesos de improvisación libre, composición y producción sonora. Para ello, nos parece importante aproximarnos a definiciones de estos procesos. Respecto a la *improvisación*, otra referente de nuestra disciplina, Claudia Banfí, afirmará que “*Improvisar es una forma de relacionarse, es la forma de una relación. Construir esa forma es una de las maneras posibles de vincularse con el otro, con los otros.*” (Banfí, 2015, pág 72)

Vincularse, compromete además un proceso de afectación recíproca, un intercambio del que se aprende. Por este motivo, el taller se inicia con la *improvisación libre* como forma de conocerse, de empezar a vincularse más allá de la palabra y de una presentación inicial. Invitamos a estos y estas jóvenes a la creación espontánea, desde lo que traen y son, en vías de “*desbloquear los obstáculos para su flujo natural*”(Nachmanovitch, 1990, pág 23). Es fundamental entonces entender tal herramienta como el convite al juego, lo que nos permite luego enfrentar un mundo en constante cambio.

“*Defender la idea de improvisación como praxis nos exige un ejercicio reflexivo complejo, estirar el pensamiento, forzarlo con la misma violencia con que las prácticas*

dominantes (académicas, clínicas, artísticas) insisten en uniformizarlo o simplificarlo.”(Banfi, 2015, pág 69)

Pensando nuevamente en San Jorge, entendemos que acercar el juego y la creación al barrio es una decisión preventiva en salud mental, donde abrir la participación activa y donde aliviar padecimientos subjetivos en las personas en su cotidianidad misma. En el contexto de hacinamiento y atropello que se ejerce a los y las adolescentes y a la comunidad toda en este barrio multiplicar las opciones posibles es derribar, tomando nuevamente a Gustavo Gauna (2001, pág 13), la explicitación de la violencia. La propuesta es entonces como pregunta directriz de este trabajo final, saber si el discurso sonoro- musical puede generar una fuga de lo violento, un alivio a la apertura de otras formas de representación de sí mismos y de la comunidad. Este mismo escritor afirma que una de las grandes violencias es el cercenamiento de expectativas y destacamos este aporte dado que gran parte de la compleja situación del Barrio, es que los y las jóvenes se ven hablados por el estereotipo que el sistema define de ellos. El psicólogo Ignacio Lewkowicz (2002, pág 1) nos invita a pensar este posicionamiento como una respuesta ética, la ética de investigar otros posibles en la situación, quebrar en algún punto la tensión entre lo único y lo posible, eso posible qué puede ser y que no nos deja en el parados en la impotencia. El poder como verbo.

Por otro lado, la *creación* está estrechamente vinculada a la *improvisación*, sucede en el mientras tanto, de forma imperceptible. Claudia Banfi (2015, pág 83) que sigue aportando a este concepto dirá; “(...)la *creación es el cambio, mutación y transformación, en las diversas posibilidades de ser.*” Entonces cuando aparece la opción, la posibilidad de ser de muchas formas, de reinventarse, de reencontrarse con uno mismo, aparece la pregunta, aparece la reflexión, aparece el movimiento como elemento vital y la subjetividad humana. Esta subjetividad nos permitirá pensar incluso en nuestra continua reelaboración y tensión, y decimos *nuestra* porque este proceso no sólo afecta a los y las participantes sino también a los y las coordinadoras. Este proceso dialéctico entre lo individual y lo colectivo, será fundante en nuestra identidad. Es importante destacar el carácter de horizontalidad que contemplamos en la potencialidad de la creación colectiva a través del arte, en la posibilidad de un sujeto de poder percibirse en su pluralidad, resistiendo al individualismo que el sistema nos propone. Invitamos entonces a acrecentar la capacidad de generar novedad, cultivar desde la grupalidad.

Tomando a Pichon Riviére (1978, pág 26) también consideramos importante destacar que se establece un vínculo con la obra u el objeto artístico, a lo que en

Musicoterapia denominaremos como *discurso sonoro musical* y esto sucede por la reconstrucción del mundo que se genera. Es así como también expresa Gustavo Gauna, la canción no se conforma con mostrar una realidad, sino que funda una nueva. Y nuestra labor musicoterapéutica será entonces sostener ese nuevo mundo de ese otro.

Estos discursos sonoros y producciones musicales no estarán exentos de la realidad que circunda a estos y estas jóvenes. La música es un *hecho social* por lo que es afectada por los sucesos políticos y económicos, es decir, que su creación y producción está íntimamente vinculada a la trama en la que los colectivos participan en su potencia ética y estética como sujetos productores. Además el fenómeno musical, dirá el semiólogo francés Jean Molino (1975), tiene un triple modo de existencia; como objeto aislado, como objeto producido y como objeto percibido. Este escritor abre la mirada; no existe una música, sino las músicas, no la música sino el hecho musical. Este hecho musical es un hecho social total, afirma. Por lo tanto parte de la búsqueda será, como plantea el musicoterapeuta mencionado anteriormente, crear “formas alternativas de producción de sociedad” (Rodríguez Espada, 2016, pág 20). En la misma línea Augusto Boal (1980) nos invita a pensar la producción de arte en el pueblo como la construcción de una estética identitaria y una simbología personal.

Para finalizar es importante, entonces, una musicoterapia de interacción y reflexión que permita visualizar al individuo y repensarse continuamente en una cotidianeidad, con la comunidad.

2.5 "Los pasajeros y las pasajeras" (usuarios/ usuarias)

Los pasajeros y las pasajeras, usuarios y usuarias a los que está destinado el taller de Musicoterapia son los y las adolescentes. Esta población se encuentra en plena transición de la niñez hacia una edad adulta y autónoma. Por esta razón, nos parece interesante establecer algunas características que definan a este grupo etario en pos de analizar cuales son las interacciones que se tendrán en cuenta dentro del taller.

Como hemos mencionado, el barrio San Jorge presenta una situación de hacinamiento que puede dificultar el desenvolvimiento de cada subjetividad al interior de la familia y del entorno social. Comprender el contexto en el que estos y estas jóvenes viven es fundamental para el análisis de este y cualquier otro proceso evolutivo. Entonces tendremos en cuenta las características psicobiológicas y los duelos que implica este crecimiento y a su vez, la expresión circunstancial de su tiempo y espacio.

Como la psicoanalista argentina Arminda Aberastury expresa, uno de los duelos que se presenta en la adolescencia tiene que ver con la autoimagen de niño, abandonar el cuerpo de niño, aceptar los cambios del cuerpo de adulto y adaptarse a un nuevo registro del mismo. Este proceso lleva muchos años y consideramos que vivenciar un taller que invita a la exploración corporal desde la música y el juego puede ser cobijo para esta situación a enfrentarse. Otro duelo que describe esta escritora remite al rol de infante, desde el cual se sumerge el/la adolescente en un mundo tendiente al adulto con mayores responsabilidades. En este punto los y las jóvenes del barrio San Jorge, por la situación socioeconómica en la que se encuentran, trabajan desde temprana edad y en algunas oportunidades ya afrontan la maternidad o paternidad en este período. El tercer duelo que se plantea es el de la desidealización de los padres y madres; en este caso nos gustaría hablar de *adultos referentes*. En el barrio las familias se conforman de múltiples formas y muchas veces las madres y los padres biológicos no son las figuras de cuidado, pero surgen tomando este rol las abuelas y abuelos o en algunos casos las hermanas y hermanos mayores. Nos parece importante considerar la realidad con la que trabajamos y entender qué roles y funciones se dan al interior de las matrices familiares.

Estos duelos, agrega la autora, son básicos y fundamentales ya que son constitutivos de este proceso que presenta además conductas cambiantes. Se da una nueva normalidad, que implica atravesar "*conductas patológicas*" que debemos entender como naturales. (Aberastury, Knobel, 1998). La adolescencia es como un segundo nacimiento, la psicoanalista francesa Françoise Dolto (1994) utiliza la

metáfora de la caparazón de una langosta, cuando la cambia queda indefensa por un tiempo, vulnerable. Hay miedo a las diferencias, se tornan como amenazas, por esto surge una necesidad pujante de asimilarse a los y las demás y pertenecer.

Por esto, un punto que queremos destacar siguiendo los fundamentos teóricos de Aberastury es la “*tendencia grupal*”, que en nuestra propuesta tendrá un lugar importante. La necesidad de lo grupal y la búsqueda de una salida exogámica del núcleo familiar, en nuestro análisis es el componente que propicia un espacio de salud. Durante todo el proyecto pensamos la salud comunitaria desde la construcción de comunidad, de redes, de comunicación. En el caso de los y las adolescentes, la grupalidad es cuidada minuciosamente considerando que la misma es un valor importante en este período frente a la pertenencia social. En un barrio con falta de espacio físico y en ocasiones falta de espacio simbólico, reiteramos, la apertura de un espacio identitario en plena búsqueda de sí mismos y en condiciones donde todo esto es vivido en simultáneo con responsabilidades tanto laborales como familiares, significa aire ante tanta presión de diversas fuentes.

Nos preguntamos desde nuestra propuesta cómo estos duelos podrían resignificarse como procesos de crecimiento en los que se “ganen” sueños, proyectos y ambiciones entendiéndolo en los términos planteados. A su vez, repensar la niñez que se está abandonando, de un cuerpo en vías de una nueva autopercepción. Como mencionamos en varias oportunidades, ganar amigos y amigas, ganar vínculos en sus diversas formas, sumar representaciones de nosotros y nosotras mismos, sin duda, las consideramos formas de acceso a la salud.

3. "Destino San Miguel" (Algunas ideas...)

3.1 Acerca del Barrio San Jorge



El taller propuesto se desarrollará en el Barrio San Jorge, Partido de San Miguel, en la zona noroeste de la provincia de Buenos Aires. Una vez allí, pudimos observar en su arquitectura, la historia de un pasado obrero, trabajador. Entre el paisaje de calles de tierra, monoblocks, casitas bajas y terrenos con varias viviendas, encontramos una comunidad de recursos socioeconómicos bajos y nacionalidades varias. El barrio cuenta con un jardín infantil, una Sociedad de Fomento “El Buen San Jorge” y un Centro de jubilados “Esperanza de Vida” (ex Sociedad de Fomento) donde se nuclean actividades para la gente.

Al acercarnos al mismo tuvimos la posibilidad de conversar con Alberto, un vecino que nos contó la historicidad del barrio. Es interesante escuchar que este sector del municipio recibe su nombre en principio por el apellido del propietario de los terrenos (Barrio Caraccio), y luego de lotearse y venderse adopta el nombre del barrio viejo lindero (San Jorge).

En lo que respecta a las y los vecinos que lo habitan, en 1962 a partir de un partido de fútbol (competencia entre casados y solteros) y un asado posterior, se empezó a gestar la idea de comenzar con reuniones periódicas para mejorar las condiciones en que vivían en ese entonces (pujar por la construcción de veredas, la instalación de tendido de luz eléctrica, iluminación, etc). De este modo se formaron asambleas, comisiones y así de a poco sociedades de fomento. En los inicios del barrio también se pensó en la formación de un club, hecho que se hizo realidad en un terreno que lograron

⁷ Fotografía de los monoblocks construidos por el gobierno de Perón en el año 1954, con el objetivo de que las familias accedan a una vivienda.

comprar entre los vecinos, lugar donde se trabajaba arduamente durante el día y en las tardes se podía jugar a las cartas, a las bochas e incluso realizar bailes. Alberto hace hincapié en la polvareda que se levantaba, razón por la cual cada tanto regaban el patio. Esta situación no se modificó al día de hoy, el barrio continúa teniendo calles de tierra donde el regado frecuente permite una mejor circulación.

“Yo actualmente tengo 57 años y no quisiera morir sin ver mi calle asfaltada pero creo que es lo que va a suceder, el progreso no llega.”

(Anexo 2, entrevista 4)

En febrero de 1983 se formó la primera comisión a la cual se le dió el nombre Sociedad de Fomento *“Esperanza de Vida”*. El vecino destaca la importancia de la grupalidad en la efectividad de los reclamos para mejorar las condiciones del barrio. Alberto enuncia el término *“lucha vecinal”*, algo de ello resuena en los conceptos de *“red y empoderamiento barrial”* (Montero, 2004); los y las vecinos en aquel entonces estaban tejiendo lazos y estaban siendo sujetos activos de decisión y transformación de sus propias realidades.



“En el plano de la identidad que otorga el quehacer, y desde esta visión prismática de lo que es ser uno, aparece como atractiva la posibilidad de autoretratarnos (...).”(Bang, 2016, pág 205)

Esta misma grupalidad que se fue gestando, en reuniones, en los reclamos aunados, en los lazos, el barrio fue tomando su identidad propia. En palabras de Claudia Bang se construyó *“la dimensión subjetiva”*.

“Se debe reconocer que buena parte de las acciones de salud suceden en las vidas cotidianas de las personas y en las prácticas de los conjuntos sociales y sujetos.”

(Bang, 2016, pág 22)

⁸ Fotografía de la primera comisión fundadora de la Sociedad de Fomento *“Esperanza de Vida”*.

Siguiendo con este concepto, en 1986 gracias a las protestas vecinales fue creado el primer jardín de infantes, y con esta institución llegaron el asfalto, la iluminación, el gas natural y un colectivo con un recorrido funcional que posibilitó la llegada y retirada de los y las alumnos. En estos mismos años se terminó de instalar la Sociedad de Fomento “*Esperanza de Vida*” en una casa donada a dos cuadras de este jardín. A lo largo de los años se fueron dando distintos talleres culturales y espacios de asistencia al barrio. Hoy en día la misma es un Centro de Jubilados y se fundó otra Sociedad de Fomento llamada “El Buen San Jorge” que cumple la misma función pero convoca a los niños, niñas, adolescentes, adultos y adultas.

La Sociedad de Fomento “*Esperanza de Vida*” mantenía una dinámica de socios, en la que podían votar y participar de las decisiones de la misma, aunque durante los procesos políticos del gobierno de la Dictadura Militar Argentina (1976/ 1983) e incluso durante el gobierno del presidente Carlos Saúl Menem (1989/ 1999), el desarrollo de esta grupalidad se vió afectada. En un primer momento, con la dictadura por la criminalización del activismo colectivo con consecuencias no solo sociales y culturales sino también, económicas y políticas. Luego del Proceso de Reorganización Nacional, nombre con el que se denominó al golpe de Estado que gobernó al país entre el 24 de marzo de 1976 y el 10 de diciembre de 1983, hubo consecuencias que siguen estables hasta el día de hoy (Parisi y Manzi, 2013). Estas consecuencias siguen teniendo un peso oculto sobre la subjetividad de los argentinos por las atrocidades cometidas. A partir de este momento la actividad grupal decayó y muchos vecinos fueron perseguidos (incluso el mismo Alberto).



Luego con el menemismo la Sociedad de Fomento “*Esperanza de Vida*” se vió perjudicada como varios sectores populares por la reducción del gasto público que impactó directamente en la estructura social. Como plantea el investigador Hernán Fair (2009) a partir de 1990, y más aún desde 1991, comenzó un plan de privatización y concesión de empresas estatales a manos privadas.

⁹ Fotografía del primer grupo de baile folklórico del barrio.

“Consecuentemente, con la degradación del Estado-nación la identidad nacional y el sentimiento de pertenencia hacia la comunidad se diluyeron (...)” (Gallo, 2008, pág 86)

Desapareció la noción de *“sujeto político”*, y primó un crecimiento descomunal de los índices de desocupación, subocupación y pobreza mientras los y las trabajadores veían reducido fuertemente su poder social y sus conquistas obtenidas durante el período peronista. Pero sobre todo, se llevó a cabo una verdadera reestructuración social que potenció los índices de desigualdad de ingresos y precarización laboral.

Estos procesos históricos son complejos y dinámicos, pero nos aportan modificaciones de la trama vincular de este barrio; en la participación comunitaria, y como consecuencia en la promoción de la salud social. Actualmente el barrio San Jorge cuenta con una población creciente. Muchos de los vecinos y vecinas viven hace muchos años en las mismas casas y todos y todas parecen conocerse. En las entrevistas realizadas a algunos y algunas de ellos y ellas, se expresa mayoritariamente cooperación y solidaridad, pero también explicitan muchas denuncias frente a la ausencia del accionar estatal en lo que respecta a la infraestructura y las necesidades sociales del barrio.

“Con respecto a la gente, si bien hay grupos que por un tema político se encuentran más cercanos, la general es como que la gente está metida en su casa. No le preocupa lo que le pasa al otro, cada uno en la suya.”

(Anexo 2 , entrevista 4)

En lo que respecta al vecindario, como hemos mencionado en múltiples oportunidades, el principal conflicto deriva del acceso económico, de la incapacidad de emancipación y del hacinamiento en los territorios. Por esto, los grupos etarios que circulan responden a todas las edades, con una gran concentración de jóvenes predominantemente en las veredas. A la Sociedad de Fomento *“El Buen San Jorge”* (que es la que se fundó luego de que la anterior Sociedad de Fomento pasó a ser un Centro de Jubilados) concurren, vecinos y vecinas entre los 5 y 50 años de edad, pero en las clases de tango y folklore del Centro de Jubilados pueden verse vecinos y vecinas de 70 a más de 80 años. Las actividades que se fueron ofreciendo a lo largo de los años despertaron el interés de la comunidad, pero no tanto de los y las jóvenes. Nuestro taller, el cual detallaremos a continuación, buscará ofrecer además de una experiencia estética un espacio de contención y sostén en función del bienestar de esta comunidad.

3.2 Acerca del Taller de improvisación, composición y producción sonora en el Barrio San Jorge

“Estar disponibles a participar en la constitución de realidad, en la constitución de territorios vitales, es estar disponible a otro tipo de sensibilidad, es estar disponible a experimentar con otros, dejarse afectar y afectarnos en movimientos, es hacer de las teorías y las experiencias una cartografía. En este sentido la cartografía se nos presenta como un procedimiento de pensamiento cuya única premisa es el devenir, pensar el movimiento, el trazado de “territorios existenciales.”

(Altobelli y Guaragna, s/f).

La propuesta de taller pensada para los destinatarios del Barrio San Jorge cuenta con un tiempo, un espacio y una duración determinada en la que se llevarán a cabo ciertas experiencias para esta comunidad de adolescentes, inmersos, como hemos mencionado anteriormente, en condiciones de hacinamiento, sin un espacio tangible para desarrollo de su subjetividad.

Entendiendo que la experiencia musicoterapéutica es un encuentro con la música, este taller buscará la inauguración de un terreno posibilitador de *conexiones sensibles* (Banfi, 2015, pág 17). Un lugar donde se nos presente la creación como pregunta, como un proceso en sí mismo y no un camino hacia un objetivo o fin. Afirmamos fuertemente;

“Crear es resistir. Resistir no consiste apenas en decir no, sino en inventar, reinventarse, crear nuevos efectos, nuevos preceptos, nuevos posibles, nuevas posibilidades de vida.” (Pál Pelbart, 2021)

Nuevas formas de habitar el mundo, o nuevos mundos a ser habitados, múltiples, variables, complejos, entrecruzados. Partiremos entonces, como dice Claudia Banfi (2015), a la apertura de una escucha inclusiva, abierta al infinito de lo posible. La Musicoterapia como un espacio potencializador de acontecimientos, transformaciones y expresión; la Musicoterapia como espacio definido también por nuestro poder de afectar y ser afectado. Confiaremos plenamente en la experiencia.

“No sabemos aún lo que puede el cuerpo, dice Spinoza, sólo lo descubriremos a lo largo de la existencia. Al sabor de los encuentros.”

(Pál Pelbart, 2021)

3.2.1 Determinación de plazos, cronograma y acciones a realizar

La experiencia del taller se desarrollará en 36 encuentros semanales de 2 hs en el Centro de Jubilados “*Esperanza de Vida*” que podremos organizar del siguiente modo y bajo estas premisas, siempre considerándolo bajo un acuerdo de encuadre abierto. No habrá presión respecto a la participación, se podrá permanecer escuchando. Será entonces, una práctica de libertad.

1er momento: Abril, Mayo, Junio.

Taller 1:

En el inicio de este trimestre se desarrollará el período diagnóstico de la comunidad. Durante el primer taller consideraremos el espacio fundante, en el cual se realizarán las presentaciones correspondientes de todos los participantes involucrados. El acto de presentarse se repetirá cada vez que ingresen nuevos interesados, independientemente del momento de desarrollo del taller en el transcurso del año.

Terminadas las presentaciones, comenzaremos el primer encuentro y los restantes con un caldeamiento corporal, en el que además de caminar el espacio y experimentar situaciones ligadas a lo teatral, se hará un seguimiento y progresivo registro del cuerpo y su relación con el estado emocional del día. El caldeamiento no será siempre del mismo modo pero sí se tendrá en cuenta la coherencia integral de las actividades para continuar un trabajo responsable del cuerpo de los otros. Buscaremos la conciencia corporal. Se realizará una relajación para interiorizarse en otra percepción. Tomaremos una cita de Pál Pelbart (2021) que nos parece pertinente para entender el encuentro en dirección hacia una construcción grupal.

“Sólo a través de los encuentros aprendemos a seleccionar lo que encaja con nuestro cuerpo y lo que no, lo que con él se organiza, lo que tiende a descomponerlo, lo que intensifica su fuerza de existir; lo que la disminuye, lo que intensifica su potencia de actuar; lo que la disminuye. Un buen encuentro es aquel por medio del cual mi cuerpo se conecta con aquello que le es conveniente, un encuentro por medio del cual aumenta su fuerza de existir, su potencia de actuar, su alegría. Vamos aprendiendo a seleccionar nuestros encuentros, y a componer: es un gran arte el de la composición, el de la selección de los buenos encuentros.”

Luego de tener este recorrido se invitará a los participantes a entrar en contacto con los materiales sonoros. Contaremos con instrumentos diversos para posibilitar construcciones sonoras, de múltiples formas. Se buscará que los y las jóvenes percutan,

raspen, sacudan, entrechoquen, vocalicen, hagan sonidos guturales, investiguen las posibilidades sonoras con instrumentos y con su cuerpo.

Posteriormente se invitará a que los y las participantes vayan ingresando en un clima propicio para improvisar, y que eso derive en un proceso compositivo. Este proceso dependerá del interés que despierten en los destinatarios y las destinatarias melodías, unidades sonoras o rítmicas que puedan conformar futuras canciones. Todo este proceso se irá escribiendo y se recurrirá a grabaciones caseras para facilitar la continuidad del proceso en el último encuentro.

Por último, cada jornada finalizará con un saludo grupal, convocados en ronda, y con una canción de cierre que definiremos entre todos y todas. Se entenderá este momento, como el acontecimiento de conclusión del encuentro y también en vías de reforzar procesos identitarios grupales. Esta tarea requiere de mucho tiempo pero consideramos importante el forjamiento de la mutua representación interna, internalizar al otro. Entonces tomando a Pichón Riviere (Langan, 2008) la afiliación y pertenencia, la cooperación, la pertinencia, la comunicación, el aprendizaje y la telé serán parte de las variables que iremos tomando en el desarrollo de la experiencia.

2do momento: Julio, Agosto, Septiembre

Taller 2:

Durante el 2do taller se sostendrán las presentaciones si ingresan nuevos participantes. Se continuará con el caldeamiento corporal como forma de entrar en calor y de estar permeable a las propuestas del taller. Caminaremos por el espacio y seguiremos experimentando lo teatral, con registro del cuerpo y del estado emocional del día.

En este período luego del caldeamiento de inicio y del contacto con los materiales sonoros en favor de la improvisación libre, se hará más hincapié en que esas improvisaciones deriven en composiciones grupales, que podamos mantener a lo largo del recorrido, siempre en acuerdo de los y las participantes.

Será prioridad de este segundo momento dar forma a las canciones y al modo en que las mismas se interpretarán. Las canciones podrán ser creadas enteramente por el grupo o mismo modificar melodías o letras existentes. Todo este proceso se irá registrando desde lo escrito y en grabaciones que nos permitan el seguimiento encuentro a encuentro, con previa autorización de quienes conformen el taller. Se acordarán arreglos vocales e instrumentales si es que se desea incorporarlos, y quienes ejecutarán

en esos momentos los arreglos. En este periodo se espera la organización del grupo como forma de ir asentando la identidad colectiva de quienes conforman el taller.

Por último, también en este período cada jornada finalizará con el saludo grupal, en ronda con la canción acordada o creada.

3er momento: Octubre, Noviembre, Diciembre

Taller 3:

Durante el 3er taller se sostendrán las presentaciones si ingresan nuevos participantes como en el 1er y 2do momento. Se continuará con el caldeamiento entendiendo que el mismo nos convoca a entrar en encuentro. En el tercer momento la improvisación libre se sostendrá ya que consideramos importante que el taller no se transforme enteramente en la producción musical, sino que siga conservando el registro corporal, emocional y el juego como parte de nuestra concepción de salud mental comunitaria.

En este tercer momento se acordará una estructura final de las canciones que hayan surgido del taller y se ultimarán detalles sobre su interpretación. Se grabará a modo de registro las canciones que se trabajaron, para conservarlas en el caso de continuar con el taller o mismo si los y las participantes desean tenerlas. En esta última parte del taller se espera identificar rasgos de grupalidad e identidad colectiva, como así también que el taller genere espacios autogestivos entre los mismos y las mismas jóvenes, tanto artísticos como de reunión social. Para finalizar el saludo de cierre acordado.

4to momento: Cierre de los Talleres- Diciembre

Últimos encuentros

Entendiendo que los tiempos correspondientes al proceso creativo y a la composición de canciones estarán sujetos a los tiempos que el grupo manifieste como necesarios, todo este cronograma puede estar sujeto a cambios. Estamos disponibles a

“...pensar en sistemas abiertos, permeables al encuentro con lo novedoso, lo azaroso, lo acontecimental capaces de generar movimientos de apertura del tiempo y el espacio (no sin conflictos) en el camino de la constitución subjetiva, siempre deviniendo otro con otro(s).” (Altobelli, Guaragna, S/f)

Durante el mes de diciembre se realizará un encuentro más con la intención de ultimar detalles, en función de una posible jornada abierta a la comunidad, siempre y cuando sea deseo de los destinatarios, dando fin al trabajo anual. En la jornada abierta

se invitará a la comunidad a participar del taller en un encuentro en que los y las jóvenes puedan también guiar la experiencia, contar cómo fueron las semanas de trabajo y presentar las canciones finalizadas.

3.2.2 Determinación de recursos necesarios (materiales y humanos)

Se requerirá en materia de recursos humanos, una persona del centro de jubilados, que pueda facilitarnos el ingreso y egreso de la institución, una co-coordinador/a que sea referente barrial y la coordinación del / de la MT.

Respecto a los recursos materiales, se solicitarán sillas para los participantes, instrumentos varios, a saber; un teclado, una guitarra, un bajo eléctrico, instrumentos de percusión, instrumentos de viento, grabadora de sonido, o incluso el uso de los celulares de las y los participantes. (Algunos de los instrumentos serán otorgados por la MT coordinadora). También se utilizarán micrófonos y amplificadores que serán prestados por el centro de jubilados.

3.2.3 Factores externos condicionantes para el logro de resultados

Los factores externos condicionantes para el logro de los resultados son las dificultades que pueden aparecer frente al uso del espacio, con respecto a los horarios pautados. Es factible que algún sábado se superponga alguna actividad en donde se priorizará el uso del salón por los jubilados que coordinan y habitan el centro.

También las dificultades pueden aparecer en el interés de los destinatarios en las actividades, situación que se revisará constantemente por parte de la coordinación del taller. Es importante estar permeable a la comunicación verbal, gestual y corporal que los participantes presenten, para interpelarnos y revisar el funcionamiento del mismo. Este proceso será acompañado también de la tranquilidad y espera que requiere, el conocerse, entrar en confianza, familiarizarse y construir grupalmente.

3.2.4 Evaluación del proyecto

Podemos pensar la evaluación en Musicoterapia como una instancia de valoración. Otorgarle un atributo a un proceso terapéutico, a objetos estéticos, a tipos de pensamientos estéticos, etc. Evaluaremos a través de lo que escuchamos, de lo que observamos, y a raíz de ello nos vamos haciendo preguntas, a nosotros y nosotras y a los otros y las otras. Articulando así aspectos racionales y estéticos, este proceso de reflexión es permanente, siempre participativo en su doble circuito, ya que va hacia dentro del equipo y hacia afuera, a los y las usuarios, a los y las colegas, redes, etc.

Asimismo la evaluación siempre es un recorte, ideológico, propio, siempre incompleto. Por lo tanto, la evaluación consistirá como dijimos anteriormente en escuchar, conocer, reconocer, observar, valorar desde más adentro o desde más afuera, según el rol desde el que participemos. Tomaremos el concepto de “Cartografiar”¹⁰ entendiendo la construcción evaluativa como un complejo de indicadores, variables, matrices, etc.

“Para los geógrafos, la cartografía, a diferencia del mapa, que es una representación de un todo estático, es un diseño que acompaña y se hace al mismo tiempo que los movimientos de transformación del paisaje. Los paisajes psicosociales son también cartografiables.” (Guatari y Rolnik, 2006)

La evaluación del proyecto se llevará a cabo a partir de su propio desarrollo y de las dinámicas que lo vayan definiendo. Finalizando, se realizará una jornada abierta donde se invitará a la comunidad, siempre y cuando estén de acuerdo los y las participantes, y se les pedirá, a su vez, una devolución de lo transcurrido, que les ha dejado el mismo, que se podría modificar. Estas opiniones serán tomadas en cuenta incluso para la evaluación de los coordinadores y las coordinadoras hacia una construcción grupal; hacia una evaluación participativa, donde se considere el aporte y mirada de todos los involucrados y todas las involucradas.

De este modo, se entiende

“(…) que los dispositivos no son lugares del cual se parte sino lugares a los que se adviene en un gesto de invitación, en un movimiento de pasaje que lleva del creer al crear, como el recorrido de temas desconocidos, trabajando en levantar mapas, cartografiarlos, atravesando y arrasando con todas las líneas”.

(Altobelli, Guaragna, S/f)

Matriz evaluativa: puertas adentro

Cumplimiento de los acuerdos de convivencia espacio/ temporales en el taller ¿Se cumplieron? ¿Se necesitan cambios?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Fortalecimiento de lazos en la	Evaluación durante el	Evaluación final

¹⁰ “Mapas. Cartas para orientarse en la geografía variable de la nueva composición del trabajo, de la movilidad entre fronteras, de las transformaciones urbanas. Mutaciones veloces que exigen la introducción de líneas de fuerza a través de las discusiones de mayor potencia en el horizonte global. Mapas recoge y traduce algunos ensayos, que con lucidez y una gran fuerza expresiva han sabido reconocer las posibilidades políticas contenidas en el relieve sinuoso y controvertido de los nuevos planos de la existencia” (Guatari, Felix, Suely Rolnik (2006) “Micropolíticas; Cartografía del deseo”, Ed. Traficantes de sueños, Madrid.)

comunidad; ¿Hay nuevos vínculos, más estrechos o sólidos? ¿Hay más comunicación entre los y las participantes de la comunidad?	proceso	
Organización colectiva; toma de decisiones. Cambios vinculados a la experiencia del contacto con el material sonoro. ¿Se evidencian cambios en su forma de desenvolverse? ¿Se muestran más seguros a la hora de participar?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Rol de las y los coordinadores y coordinadoras; ¿Hubo un trabajo horizontal? ¿Se logró el trabajo aunado entre las y los referentes barriales y los y las MTs?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Desarrollo de la confianza en los coordinadores y las coordinadoras; ¿Hay intercambios? ¿Se animan a expresar emociones en presencia de ellos o ellas?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Participación de los involucrados y las involucradas ¿Cómo es la asistencia? ¿Hay interés en la propuesta?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Espacios de creación colectiva y expresión de los y las participantes. ¿Hubo producciones? ¿Cómo fueron las mismas?		Evaluación final
Contacto con el material sonoro; ¿Les interesó? ¿Hubo exploración por varios instrumentos? ¿Se propiciarán distintos modos de ejecución?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Improvisación Libre ¿Qué unidades sonoras aparecieron? ¿Cómo eran? ¿Se mantuvieron? ¿Cambió o se repitieron, o ambas?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final

Composición grupal ¿Se lograron composiciones grupales? ¿Participaron todas y todos? ¿Los roles eran fijos o móviles? ¿ Se lograron acordar arreglos para las canciones?		Evaluación final
---	--	------------------

Matriz evaluativa; puertas a un adentro más poblado (con los y las participantes)

Cumplimiento de los acuerdos de convivencia espacio/ temporales en el taller; ¿Funcionan/ Funcionaron los acuerdos para vos? ¿Es preciso realizar cambios?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Fortalecimiento de lazos en la comunidad; ¿Hay nuevos vínculos, más estrechos o sólidos? ¿Tienen más amigos y amigas? ¿Hay más comunicación entre los y las participantes de la comunidad?		Evaluación final
Vínculo con la experiencia del contacto con el material sonoro. ¿Se sienten/ sintieron más seguros y seguras a la hora de participar? ¿Se sienten / sintieron cómodos y cómodas?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Rol de las y los coordinadores y coordinadoras; ¿Se logró el trabajo aunado entre las y los referentes barriales y los y las MTs?		Evaluación final
Desarrollo de la confianza en los coordinadores y las coordinadoras; ¿Se sintieron escuchados y escuchadas? ¿Se animan a expresar emociones en presencia de ellos o ellas?	Evaluación durante el proceso	Evaluación final
Participación de los involucrados y las involucradas ¿Les gustó asistir? ¿les gustó la propuesta?		Evaluación final
Espacios de creación colectiva		Evaluación final

y expresión de los y las participantes. ¿Hubo producciones grupales? ¿Qué creen? ¿Cómo fueron las mismas?		
Contacto con el material sonoro; ¿Les interesó? ¿Hubo exploración por varios instrumentos? ¿Descubrieron distintos modos de ejecución?	Evaluación durante el proceso	Evaluación de objetivo general y específico
Improvisación Libre ¿Qué unidades sonoras aparecieron? ¿Cómo eran? ¿Se mantuvieron? ¿Cambió o se repitieron, o ambas?	Evaluación durante el proceso	Evaluación de objetivo general y específico
Composición grupal ¿Se lograron composiciones grupales? ¿Participaron todas y todos? ¿Los roles eran fijos o móviles? ¿Se lograron acordar arreglos para las canciones?		Evaluación de objetivo general y específico
Abrimos la posibilidad de sumar variables que la misma comunidad crea necesarias y acertadas para evaluar el desarrollo del taller.		

4. Estación terminal con posibles trasbordos (reflexiones finales)

Tras el desarrollo del siguiente trabajo y con la experiencia vivida en este taller de improvisación libre y composición de canciones en el barrio San Jorge, podríamos pensar el aporte enriquecedor de un taller de Musicoterapia para la comunidad de adolescentes, quienes en numerosas oportunidades no cuentan con un lugar simbólico y tangible que propicie el desarrollo de su subjetividad. Esta propuesta de apertura estética, un espacio de encuentro con la elección y decisión, acompañaría el proceso de reencuentro con la toma de poder y la participación activa barrial, desde la invitación a diversas posibilidades de discurso .

Sería posible visibilizar estas consecuencias problematizando los estereotipos que se ofrecen en San Jorge sobre los y las jóvenes y las formas en que la comunidad se concibe a sí misma. Asimismo aportaría a pensar la posibilidad de construir prevención en salud mental en la cotidianidad misma, militando que se garantice la misma como un derecho que además concibe un bienestar físico, psicológico, económico y social. Sería fundamental detenernos en este punto ya que, además, contamos con una Ley Nacional que avala el cumplimiento de lo anteriormente mencionado. Este trabajo buscaría ampliar los horizontes de lo que concebimos como “Salud” e invitaría a seguir preguntándonos por lo que aún nos queda por luchar para que las condiciones en las que es posible la misma sean de acceso para todos y todas.

También sería preciso cuestionar nuestro rol como terapeutas comprendiendo que el saber se encuentra en el pueblo y en la historia. Este trabajo colaboraría en indagar sobre nuestro posicionamiento a la hora de trabajar en un barrio al que somos ajenos. Esta experiencia entonces invitaría a cuestionarnos la mirada occidental y hegemónica que el rol terapéutico puede contener, indagando en las múltiples formas de vincularse que pueden existir y los miles de mundos simbólicos que pueblan las tierras. Para esto sería necesario también habilitar la escucha musicoterapéutica en la particularidad de la comunidad, su historia, su realidad, su envoltura sonora, sus olores, sus discursos. Como agentes externos debemos correr del protagonismo permitiendo que ellos y ellas hablen sobre sí mismos. Este proceso sería con el sostén y el facilitamiento de herramientas, abriendo el espacio para su posterior traslado a otros ámbitos de la vida de las personas. De esta forma se reafirmaría la expresión de voluntad siendo las mismas comunidades quienes expresen su potencia de ampliar su

vida y mejorar las condiciones de la misma. Gracias a ese poder emergería la reflexión, conciencia y acción de las personas.

Por lo tanto, en este trabajo se apuesta a esta mirada plantada en la Musicoterapia Comunitaria, considerando que el camino es desde la participación colectiva, donde todos y todas aporten desde su experiencia en pos de la autogestión de sus necesidades y problemáticas.

Como el título de este apartado dice, esta no es una estación terminal en su totalidad, hemos expresado ideas que esperamos abran nuevas preguntas, que nos lleven al *trasbordo* hacia nuevas miradas. Pensando en la concreción de este taller y con los aportes de las entrevistas, interrogantes quedan resonando sobre las problemáticas del vecindario; ¿Cómo podremos construir comunidad más allá de la coincidencia geográfica, más allá de las instituciones que atravesamos? ¿Cómo podrán los vecinos aunarse en favor de la potencialidad del barrio, en favor de una mirada empoderadora sobre el mismo? ¿Qué concepción tenemos sobre la ocupación del espacio público? ¿Que significa “la vereda”? ¿Cómo suena el barrio? ¿Cómo sonará luego del taller? Estas cuestiones son disparadores para pensar con y en el barrio, construyendo un “*otro lado de las vías*” que sea un acá, un nuestro, lleno de rincones de sol, de atardeceres de colores, de música, de perros y de pueblo que nos invite a arder en el encuentro sonoro y humano.

5. Bibliografía

- Aberastury, A y Knobel, M (1998, 2010) La adolescencia normal, un enfoque psicoanalítico Ed. Paidós. México. Recuperado de: [Untitled](#)
- Altobelli, H.y Guaragna, A. (s/f). Dispositivos situacionales, la producción de diagnósticos en escenarios terapéuticos; del creer al crear, Buenos Aires, TFI Hospital Italiano.
- Ander-Egg, E., Aguilar Idáñez, M. J. (2005). Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Buenos Aires.: LUMEN/HVMANITAS.
- Banfí, C. (2005). Rigor Poético de la transmisión en musicoterapia. Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana.
- Banfí, C. (2015). Acciones de un pensar estético. Buenos Aires.: Lugar Editorial.
- Bang, C. (2016) Creatividad y salud mental comunitaria, Buenos Aires, Lugar Editorial.
- Bang, C. (2014). Estrategias comunitarias en promoción de salud mental: Construyendo una trama conceptual para el abordaje de problemáticas psicosociales complejas. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires: Consejo Nacional de Investigaciones.
- Bang, C. Stolkiner, A. (2013) Aportes para pensar la participación comunitaria en salud/salud mental desde la perspectiva de redes, Artículo Universidad Nacional de Entre Ríos, CONICET. Recuperado de: [aportes para pensar la participación comunitaria en salud/salud mental desde la perspectiva de redes](#)
- Barbin, J. y Damnotti, P. Tesis entre dos, Buenos Aires, Tesis de grado para la Licenciatura en Musicoterapia, UAI.
- Bennardis, M. J (2002) De la dimensión y la forma. Rosario, Tesis de grado Universidad Abierta Interamericana.
- Boal, A. (1980) Teatro del oprimido, Barcelona, Alba Editorial.
- De la Aldea, E. (2018) La subjetividad heroica, Revista Anarquía Coronada, Recuperado de: [La subjetividad heroica \(Un obstáculo en las prácticas comunitarias de la salud\) // Elena de la Aldea](#)
- Deleuze, G. (1989) Qué es un dispositivo.
- Dolto y Dolto-Tolitch (1992) Palabras para Adolescentes o complejo de la langosta. Buenos Aires, Ed. Atlántida.

- Fair, H. (2009) La década menemista; Luces y sombras, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: [LA DÉCADA MENEMISTA: LUCES Y SOMBRAS Hernán Fair](#)
- Fernández, A. M., (2005) Lógicas colectivas de la multiplicidad: cuerpos, pasiones y políticas. México DC, Revista Tramas.
- Fernández Christlieb, P. (2000) La afectividad Colectiva, México D.F., Taurus.
- Gallo, A. (2008) Las relaciones de poder durante el menemismo; las transformaciones en la reformulación del poder, en la Argentina de los noventa, Revista Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad Vol. XIV No. 41, Buenos Aires. Recuperado de: file:///D:/Users/User/Downloads/Las_relaciones_de_poder_durante_el_menemismo_Las_t.pdf
- García Fanlo, L. (2011) Qué es un dispositivo, Buenos Aires, Revista de Filosofía “A parte rei” número 74. Recuperado de: [¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze, Agamben Luis García Fanlo](#)
- Gauna, G. (2001) Del arte, ante la violencia, La musicoterapia en su estudio clínico, ante la percepción de lo violento en la educación y la trasmisión cultural. Buenos Aires, Editorial nueva generación.
- Guatari, F, Rolnik S. (2006) Micropolíticas; Cartografía del deseo, Ed. traficante de sueños, Madrid. Recuperado de: [Micropolítica. Cartografías del deseo](#)
- Langan, G. (2008). Teoría y técnica de grupos II. Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana.
- Lewkowicz, I. (2002) Una respuesta ética ante la violencia, Jornada de la Cátedra de Psicología, Ética y Derechos humanos , Facultad de Psicología , UBA, Buenos Aires.
- Ley 27153, Ejercicio Profesional de la Musicoterapia. (2015).
- Molino, J. (1987) Hecho musical y semiología de la música. Recuperado de: <https://jorgesadlewi.files.wordpress.com/2012/05/hecho-musical-y-semio.pdf>
- Montero, M. (2004) El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances, Madrid, Artículo Colegio oficial de Psicólogos de Madrid. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179817825001.pdf>
- Morin, E. (1990) Introducción al pensamiento complejo. Recuperado de: [INTRODUCCION AL PENSAMIENTO COMPLEJO](#)
- Nachmanovitch, S. (1990) Free play; la improvisación en la vida y en el arte, Ed. Paidós, Buenos Aires.

- Pál Pelbart, P. (2021) Elementos para una cartografía de lo grupal, Anarquía Coronada Revista. Recuperado de: <http://lobosuelto.com/elementos-para-una-cartografia-de-lo-grupal-peter-pal-pelbart/>
- Parisi, R., Manzi C. (2013) Golpe de estado en Argentina (1976/ 1983): consecuencias sociales, culturales y psicológicas, Revista Latinoamericana de DDHH. Recuperado de: [Vista de GOLPE DE ESTADO EN ARGENTINA \(1976/1983\): CONSECUENCIAS SOCIALES, CULTURALES Y PSICOLÓGICAS](#)
- Pellizari, P. (2011) Crear Salud, política cotidiana y estética, Icmus Argentina, Buenos Aires.
- Pichon Riviére, E. (1978). El proceso creador, Buenos Aires. Recuperado de: [El Proceso Creador \[Enrique Pichon-Rivière\] - Free Download PDF](#)
- Purvis I. (2018) Lo comunitario, Buenos Aires, Apuntes de clase en el marco de la materia Musicoterapia Comunitaria, Universidad Abierta Interamericana.
- Rodríguez Espada, G. (2001). Espejos del sonido Teoría del Pensamiento Estético en Musicoterapia. Buenos Aires: Universidad Abierta Interamericana.
- Sautu, R. (2003) Todo es teoría. Buenos Aires, Ediciones Lumiere. Recuperado de: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/todo_es_teoría_objetivos_y_metodos_en_investigacion_sautu_ruth.pdf
- Siccardi, M. G., (2008) Musicoterapia comunitaria: de la vocación a la acción. Recuperado de : [MUSICOTERAPIA COMUNITARIA De la vocación a la acción - PDF Free Download](#)
- Stolkiner, A. (1987) Prevención en salud mental: normativización o desanudamiento, IV congreso metropolitano de Psicología, Buenos Aires.
- Tatián D. (s/f) Spinoza, impolítico y político”, Material de Cátedra Musicoterapia Comunitaria, Universidad Abierta Interamericana.

6. Filmografía:

- Sztajnzrajber, D. (2016) La comunidad” <https://www.youtube.com/watch?v=qFYJAqxzQtE>
- Sztajnzrajber, D. (2016) “Mentira la verdad II ; La comunidad” <https://www.youtube.com/watch?v=rw8e90qAsrY>

- Matiozzi, F. (2013) Trabajo de tesis, “ Pochormiga; un mundo en el que quepan todos los mundos” Escuela de Cine y Televisión de Rosario.
<https://www.youtube.com/watch?v=kqx60fKhtTk&t=6s>
- Svankmajer, J. (1982) Dimensiones del diálogo.
<https://www.youtube.com/watch?v=Bmqc6ctN0Uo>

7. Anexo I : Fotográfico



11



12

¹¹ Fotografía de algunos de los oficios barriales y su forma de promoción.

¹² Fotografía de la arquitectura del Barrio San Jorge.



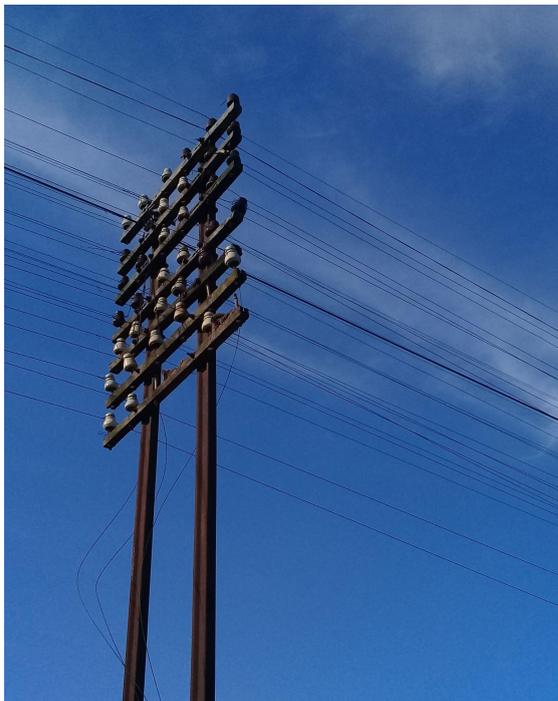
13



14

¹³ Fotografía de las viviendas de la comunidad.

¹⁴ Fotografía del Jardín Municipal 909.



¹⁵ Fotografía de las casas del barrio y perro conurbasense.



16

¹⁶ Fotografías varias del paisaje barrial, un poco de escombros, un poco de basura, el tendido eléctrico sobre las vías del tren, un mural y los perros, los perros del conurbano, murales, plantas y sus construcciones familiares.

7.2 Anexo 2 : Pequeñas entrevistas

Entrevista "Del otro lado de la vía"

Respecto al contexto de público conocimiento hemos realizado entrevistas a través de las plataformas de zoom y whatsapp. Los vecinos y las vecinas eligieron la modalidad para realizarla evitando el encuentro personal dadas las condiciones de la pandemia

- 1) ¿Cómo es el barrio?
- 2) ¿Qué significa el barrio para vos?
- 3) ¿Qué propuestas hay respecto a la salud, a la educación y al arte en él?
- 4) ¿Qué propuestas hay para adolescentes?
- 5) ¿En qué lugar se reúnen / frecuentan los jóvenes? (fuera del contexto pandémico)

Entrevista I : Alberto R.

(Ferretero del barrio/ fundador y encargado de la ex Sociedad de Fomento y actual Centro de Jubilados “Esperanza de vida”, fundador también de la Sociedad de Fomento “El Buen San Jorge”. Edad :77)

1. ¿Cómo es el barrio? ¿Cómo es nuestro barrio? Es un barrio tranquilo, es un barrio de trabajadores y trabajadoras, de pibes y pibas que se reúnen en las esquinas, toman una “birrita” como dicen ellos o una gaseosa y se fuman un porro. Pero es un barrio tranquilo donde los vecinos y las vecinas nos sentamos en la vereda en el verano a la tardecita a tomar mate. Son las 10 / 11 disfrutando de esas noches hermosas. Este es el barrio San Jorge, si bien puede haber otras cuadras donde no sucede lo mismo, pero por lo general si uno camina el barrio durante las noches de verano va a ver en distintos lugares del barrio que la gente está sentada afuera, comiendo una porción de pizza. Llamativamente podría haber algunos problemitas como puede haber en cualquier otro barrio pero bueno eso no quita que podemos decir que es un barrio tranquilo.. así es nuestro barrio. Y... somos todas familias, por ejemplo en lo que acontece, yo vivo en este barrio desde el año 56, hace unos años.. y este barrio era todo campo, hasta que el día de hoy está todo poblado. Es un hermoso barrio de familias trabajadoras.

2. En lo que respecta lo que significa el barrio para mí, el barrio para mí es todo. El barrio para mí vió crecer a mis hijos, vió crecer a mis nietos, me vió crecer a mí porque en un principio yo vine aquí cuando tenía 6 / 7 años. Yo fui creciendo junto con el barrio, entonces para mí el barrio es todo. y aquí conocí al amor de mi vida, aquí me

casé, aquí crecieron mis hijos, aquí crecieron mis nietos, y aquí quedarán mis cenizas, así que creo que está todo dicho de lo que es el barrio para mí. Debo agregar a todo esto la hermosa niñez, juventud con jóvenes y “jovenas”, pibes y pibas de mi edad, que hemos disfrutado a full, con picnic, con asaltos como le llamábamos, las chicas llevaban la comida y los muchachos llevábamos la gaseosa. Así que hemos pasado, en la niñez esto era campo, cazabamos pajaritos, hoy de grande decimos que es una pena, pobrecito..

3. Puedo decir que personalmente desde el año 83 y mucho antes también , porque yo me refiero a ese año cuando yo empecé a militar en la Sociedad de fomento en las luchas de barrio pero anterior a eso, ya nuestros padres, nuestros viejos ya venían reclamando por una escuela primaria, por una escuela secundaria, por una sala de primeros auxilios cosa que nunca sucedió. Y nosotros a partir del 83 empezamos a enviar notas a la municipalidad, a la gobernación, solicitando escuela primaria para el barrio y secundaria porque justamente porque nuestros niños tenían que cruzar las avenidas, para un lado Garpar Campos y por el otro lado Avenida Perón, y como lo siguen haciendo hoy porque todavía no hay escuelas en nuestro barrio. Lo que sí hay es un jardín de infantes que hemos creado, con la Sociedad de Fomento Esperanza que es el jardín 919, esa casa la compramos con un subsidio y nos dieron el jardín a través del diputado Olachea. eeehm ...compramos esa casa y queríamos poner una sala de primeros auxilios, y como no pudimos arrancamos con el jardín de infantes. Recién hace dos años le hicieron el salón al jardín y que bueno.. con respecto a eso hay una deuda del municipio, una deuda de la provincia, una deuda del estado con respecto a la escuela primaria y secundaria.

4. En el barrio funcionaba la sociedad de Fomento el Buen San Jorge y en esa sociedad se brindaban muchas actividades para grandes y para chicos y ... es un lugar de encuentro, es un lugar donde muchos niños se encuentran a las tardes a disfrutar de las actividades que hay. Eeehm .. puedo decir que teníamos alrededor de 5 actividades que brindaba la Sociedad de Fomento, ahora está todo frenado por la pandemia y por qué tenemos que arreglar el tinglado pero hasta hace dos años y monedas funcionaba. Las actividades eran taekwondo, yoga, box, aerolocalizada.. Había zumba un día a la mañana, otro día a la tarde. Tuvimos patín en un momento.. que era una actividad hermosa hasta que la profesora quedó embarazada... y bueno tenemos que conseguir otra profesora...

(CO: las actividades de la Sociedad de Fomento que menciona el vecino son aranceladas, con una cuota baja)

5. Los muchachos se reúnen en las esquinas, como te decía, con una “birrita” y bueno a veces fuman cosas.. pero disfrutan juntos de la amistad. En las noches de verano, en el barrio San Jorge la gente vive en las veredas. Sin la pandemia tienen la Sociedad de Fomento siempre abierta..

Entrevista 2 : Angel M.

(Docente, Edad: 45)

1. El barrio es un conglomerado de casas bajas, de familias trabajadoras, de clase media, media/ baja. En los últimos 15 años, las mejoras fueron notables, el municipio realizó asfaltos cosa que es muy necesaria, no en todas las calles. Antes de la pandemia la municipalidad realizaba un concurso de “la cuadra más linda” lo que generaba que el vecindario se volcara a pintar los frentes, decorar la cuadra con carteles, guirnaldas, jardines prolijos, murales, el conjunto de acciones definía la mejora del barrio.

2. No soy originario del barrio, hace veinticinco años que vivo en él, si bien era de la zona, siempre se pensaba que esta zona no era buena. Es el lugar donde se gestó mi familia, esposa e hijas, crecimos y nos desarrollamos en él, no tengo mi infancia para añorar, pero sí puedo decir que estamos cómodos, conocemos a nuestros vecinos y nos conocen, hay solidaridad y empatía entre los más cercanos.

3. El barrio por estar a unas 10 cuadras del centro de San Miguel, no tiene muchas prestaciones. En lo relacionado a la salud, a 15 cuadras está el hospital Larcade, el más importante de la localidad, hay que cruzar las vías. En educación, la escuela primaria estatal más cercana está en la plazoleta, del otro lado de las vías. Hay un jardín de infantes del estado que alberga la mayoría de los menores del barrio que no tiene acceso a la educación privada, en el barrio no hay establecimientos educativos de nivel primario, ni secundario, ni universitario. Con relación al arte, hay una Sociedad de Fomento que hace tiempo no funciona, se que hay algún que otro taller.

4. Los adolescentes no tienen propuestas en el barrio, como podría ofrecer un club, por ejemplo. Funcionó en unos locales de otra sociedad de fomento vecina el plan “Fines”, destinado a personas que por distintas situaciones no terminaron la secundaria , también

en dichos locales hoy están ofreciendo cursos de reparación de celulares con rápida salida laboral para juventud .

5. Fuera del contexto que nos pone la pandemia, los jóvenes se reúnen en las esquinas o frentes de alguna casa particular. Se consume bastante alcohol, tanto que en oportunidades hay que llamar al 911 por el desorden, ocurrió en pocas oportunidades pero está latente. Existen comercios inescrupulosos que venden bebidas alcohólicas a menores y en cualquier horario, se juntaban a tomar en la puerta de esos locales generando malestar entre los vecinos y transeúntes.

Entrevista 3 : Ana R. P.

(Ama de casa, Edad: 38)

1. El barrio es muy lindo, donde hay mucha gente trabajadora, gente de clase media. Hace poco nos hicieron el asfalto donde cambió mucho la fachada de las casas, cortaron el pasto de las vías cada tanto, podrían pasar más, pero estamos bien igual..

2. Yo nací en este barrio y bueno.. significa mucho, es un lugar muy querido, donde uno pasó la infancia, adolescencia y adultez, rodeada de buenos vecinos.

3. Dicen que van a hacer una salita en una cancha muy cerca, también dicen que van a hacer una escuela y un corredor pegado a las vías para que la gente salga a hacer deporte. Todavía no vi nada... (se ríe).

4. Para adolescentes está el plan “Fines” para terminar la secundaria y capacitación para algunos trabajos, así como para que los chicos puedan tener una salida laboral.

5. Los jóvenes se reúnen a jugar a la pelota en la cancha de Smata, y bueno en la vereda.. con la pelota o la bicicleta.

(CO: La cancha de Smata es un predio cercado que se encuentra en el barrio, en el que los vecinos y las vecinas se juntan los fines de semana. El mismo no es de acceso público pero la gente ha vulnerado el alambrado y lo utilizan. No hay controles en el mismo)

Entrevista 4 : Eva M.

(Jubilada, Edad: 57)

1. Con respecto a cómo es el barrio, para mí es un lugar que se quedó detenido en el tiempo. A pesar de que algunas zonas más pobres progresaron, creo que el progreso nunca va a llegar. Cuando mis papás se mudaron acá, habían prometido abrir un paso a nivel en la calle Salerno, e incluso que se iba a hacer una estación, porque era muy grande la distancia entre San Miguel y José C. Paz, e incluso que se iban a asfaltar todas las calles. Yo actualmente tengo 57 años y no quisiera morirme sin ver mi calle asfaltada pero creo que es lo que va a suceder, el progreso no llega. Si tienes que comprar algo en particular tienes que ir al centro que estamos alejados, no tienes medios de transporte, tienes que cruzar las vías. Antes cuando uno era más joven quizás lo hacía, cruzar a las 6 de la mañana para ir a trabajar o a comprar, pero si por todo hay que ir al centro de San Miguel.. (hace un gesto de resignación) Realmente es una pena, porque uno tiene una propiedad en este lugar uno le tiene afecto por la casa, pero si quieres irte a otro lugar la propiedad no vale nada, es como que ... estamos en un lugar enterrados. Y es como que aparentemente nadie va a hacer nada. No se si depende de que la Sociedad de Fomento por ahí hizo cosas para una determinada parte del barrio, pero hay otros lugares, eehm.. que siguen viviendo en un pantano, que es imposible salir cuando llueve y no toda la gente tiene la posibilidad de pagar un remis o tener un auto. Lo más complicado es cuando tiene que entrar una ambulancia o un médico. En un momento no querían traerte comida, por la inseguridad, estamos en una situación muy precaria..

2. Eehm.. Lo voy a representar de una manera gráfica, cuando tengo que salir al centro de San Miguel que siempre hay muchas cosas para mirar, mucha luz, mucha música. Cuando voy llegando que me tomo un remis, es como que se apagan esas luces, te causa una sensación de tristeza, sobretodo mi cuadra, venimos con el asfalto y dobla y se ven los vecinos pocos cuidadosos y tiran la basura en la calle, el desorden, las cosas desprolijas, es como que la alegría que venía, se te va. Con respecto a la gente, si bien hay grupos que por un tema político se encuentran más cercanos, la general es como que la gente está metida en su casa. No le preocupa lo que le pasa al otro, cada uno en la suya. No existe el respeto por los demás, por ejemplo hacer reuniones y poner la música hasta las 7 de la mañana para que la escuche todo el barrio.. o dejar a los perros sueltos, que rompen la basura. Cada uno está muy pensando en lo suyo y poco preocupados por lo que le puede molestar al otro.

3. Propuestas con respecto a la salud, la educación, el arte son muy escasas.. una vez hubo un proyecto de una salita y creo que terminó siendo un lugarcito que tomaban la presión y ahí quedó... Pero es como que no tenes atención, o tenes que caer en el hospital de San Miguel o tener que ir a una clínica pero no hay nada para una emergencia. Con respecto a la educación, lo bueno fue que construyeron el jardín y por lo demás. El único pequeñito aporte son los cursos de la sociedad de fomento, pero me parece todo muy escaso. En un momento estaba el proyecto de “la cuadra más linda” pero no fue sostenido en el tiempo, muy pocos se prendieron, era muy escueto. Antes sin pandemia y ahora mucho más.

4. Con respecto a adolescentes no las hay prácticamente, lo único es lo que ofrece la Sociedad de Fomento pero es deportivo y está lleno de política. No hay nada que me parezca demasiado productivo o que les aporte mucho. Se ve demasiado a los adolescentes en la calle.

5. Y.. el lugar de reunión de los adolescentes y de los jóvenes, eehm.. lamentablemente creo que nos alcanzó lo mismo que le ocurrió a muchos barrios, las reuniones en las esquinas para tomar, para drogarse, sin hacer nada productivo. Cambiando de esquinas, pero tampoco tienen un lugar donde hacer algo que les llame la atención, que les resulte atractivo.. no hay nada, salvo que en el campo de Smata van a jugar un partido de fútbol, pero si no , no existe..

Entrevista 5 : Gladys R.

(Maestra Jardinera, ex directora del Jardín del barrio 909, Edad: 64)

1. El barrio es de casas bajas con vecinos que viven hace mucho en este lugar. Hay familias muy grandes y antiguas, conocidas y queridas. Es un barrio trabajador, de clase media, media baja en el que nadie pasa hambre pero si ves cosas que quizás no están buenas. Hemos tenido chiquitos en el jardín con las zapatillas agujereadas, o que venían a desayunar o merendar porque en casa no había para todos los hermanos o muchas familias donde las abuelas vienen a buscar a los nenes porque las madres trabajan, y los padres ausentes, o más grave aún presos. Hay muchas problemáticas y a veces no se responde desde lo estatal como se debería. Yo vi mucho esto por mi rol. Fuera de ello, el barrio creció mucho. Hay asfalto, cloacas, gas. Pusieron un colectivo que pasa exclusivamente por el jardín. Antes no había nada de eso.

2. Para mí el barrio es el lugar donde nací, en el que nacieron mis padres que con mucho esfuerzo compraron y construyeron la casa en la que actualmente vivo. Primero mi madre modificó la casa, luego un poco yo.. como que me la “cedió” digamos, cuando me casé y tuve hijas. Ella se juntó con un vecino y vivieron en la casa de él, para ese entonces mi padre ya había fallecido. Está en mis recuerdos el barrio, los juegos de infancia; la mancha, la escondida y los vecinos amigos.

3. El municipio periódicamente se acerca al centro de jubilados para vacunar contra la gripe y vacunas del calendario infantil. Por conocimiento de causa, el jardín de infantes trabaja con la primaria de la Plazoleta, al otro lado de la vía, serán unas 7 cuabras... para garantizar la continuidad y asegurar la vacante. Es un trabajo muy importante para hacerle un seguimiento a los niños del barrio, que no abandonen o evitar que no los lleven. Con las docentes hablamos de las problemáticas familiares, ya van conociendo a los alumnos con nuestro aporte.. Conociendo la población con la que trabajan.

4. Existe la Sociedad de Fomento que hay deportes para los chicos. No se si los adolescentes van igual. He visto más bien chicos chiquitos, pero sé que hay boxeo, cosas que pueden interesarle a algún adolescente.. no sé. Después está la cancha de Smata, ahí juegan mucho al fútbol o incluso van a correr las madres con los hijos los fines de semana, juegan al sol. En este momento se convirtió en un lugar muy importante, por la pandemia. Quizás la gente no tiene mucho espacio verde y recurren a ese campo.

5. Los jóvenes suelen juntarse a tomar cerveza u otras bebidas en las puertas de las casas, en las noches sobre todo. Antes de la pandemia había muchos problemas porque se metían en todos lados. Hemos encontrado en el patio del jardín botellas, colillas de cigarrillo en el arenero, envoltorios de preservativos y preservativos usados. Además los conocemos a todos. Hay rumores de quienes son, hasta algunos son ex alumnos. Yo fui maestra y directora, toda la vida en el barrio y en el jardín. Igual la verdad que no es lo importante quienes son, si no que irrumpen un espacio que es para los pequeños, teníamos que estar con el de maestranza con mil ojos a ver si había quedado algo. Una vez sacaron un grabador por la ventana. El jardín era muy usado por ellos, como no había nadie, era fácil meterse. Pero bueno.. como te digo son todos conocidos, eso me da pena, ver como terminaron algunos alumnitos. Hay como poco futuro, muchos problemas económicos y sociales.